

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Se publica
todos los domingos.Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

CON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA

No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.

Exíjase la Firma de **RAQUIN**
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

COTA TODAS SUS COMPLICACIONES

CURADAS POR LAS **PÍLDORAS Y POLVOS**SUPRESION **ARTIQUE**

DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE EXITO

NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
ES EL MAS EFICAZ Y EL
MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.

CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS

100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.

EXÍJASE LA FIRMA **RAQUIN** Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS**GARGANTA**

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHANRecomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.ENFERMEDADES
DEL**ESTOMAGO**

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA**SANGRE****VINO DE BELLINI**

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrifugo,
antivivioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.**JARABE****al Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^o-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energetico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este
potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**.
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apoca-
miento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones**
del **Estómago** y los **intestinos**.Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de**
Quina de Aroud.Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y
la firma **AROUND****Anuncios extranjeros.**Desde el 1.º de
Julio la SOCIÉ-
TÉ MUTUELLE
DE PUBLICITÉ
(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se hace saber a los señores profesores de Medicina que en breve se anunciará la vacante del pueblo de Robledo de Chavela, de la provincia de Madrid; que en dicho punto es imposible la vida, primero y principal, porque al médico no se le paga ni por ajustados ni por el Ayuntamiento; segundo, porque al profesor no se le guardan consideraciones de ningún género, y por último, en ocho años ha habido doce médicos.

VACANTES

La de médico-cirujano de Cerceda (Coruña). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Abril al alcalde D. Manuel Pedreira.

— La de id. id. — por destitución — de Albalat (Cáceres). Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Juan Borreguero.

— La de id. id. — por traslado — de Colmenar del Arroyo (Madrid). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Consta este pueblo de 120 vecinos. Solicitudes al alcalde D. Eduardo Resina.

— La de id. id. — por renuncia — de Belorado (Burgos). Dotación 1.374 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 150 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 del corriente al alcalde D. Clemente Moral.

— La de id. id. de Valle de Mena, Vivanco y Santiago de Tudela (Burgos). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Domingo Zorrilla.

— La de id. id. de Puerto Serrano (Cádiz), partido de Olvera. Habitantes 2.331. Dotación 996 pesetas por la asistencia a las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Abril al alcalde D. José Moreno.

— Las de id. id. de Piñola Beloncio y Pintades (Oviedo). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde de Infesto, D. Manuel Vega.

— La de id. id. de Ibárruri (Vizcaya). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 160 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. José Gregorio Undabeitia.

— La de id. id. — por renuncia — de Escorial (Cáceres), partido de Trujillo. Hab. 1.559. Dotación 999 pesetas por la asistencia a 50 familias, más las iguales con el resto del vecindario. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Pedro Pajares.

— La de farmacéutico de Fuensaviñán (Guadalajara). Dotación 75 pesetas por Beneficencia y 150 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Manuel Laina.

— La de id. de Rios (Orense). Dotación 400 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Abril al alcalde D. Mariano Justo.

— La de id. de Guadalupe (Cáceres). Dotación 1.000 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Manuel Olaso.

Diputación provincial de Madrid. — En cumplimiento de lo que preceptúa el art. 37 del reglamento vigente, la Excelentísima Diputación provincial ha acordado proveer, mediante examen, siete plazas de jefes clínicos vacantes, con arreglo a las condiciones que a continuación se expresan.

Para poder optar a dichas plazas son requisitos indispensables:

- 1.º Ser español.
- 2.º Tener el título de licenciado en Medicina y Cirugía.
- 3.º Proceder de la clase de internos de los hospitales provinciales, y haber terminado la carrera desempeñando dicho cargo.

4.º Sufrir un examen que constará de dos ejercicios, los cuales consistirán:

El primero en la exposición de un caso clínico escogido por sorteo entre los enfermos de Medicina y Cirugía del Hospital General. Al actuante se le concederá media hora para el examen del enfermo que le haya cabido en suerte, y se le suministrarán los medios de exploración diagnóstica que se consideren necesarios.

El Tribunal podrá prohibir la práctica de exploraciones que a su juicio sean perjudiciales ó peligrosas para el paciente. Una vez terminado el examen del enfermo, el actuante expondrá la historia clínica de aquél, razonando y discutiendo el diagnóstico y el tratamiento, y además contestará a las objeciones que le haga el Tribunal, si éste creyese conveniente hacerlas. El tiempo máximo que podrá durar este ejercicio será de una hora.

El segundo ejercicio consistirá en la práctica de una operación reglada hecha en un cadáver, y escogida también por sorteo entre las varias que el Tribunal, privada y previamente, acuerde designar al efecto.

Terminados los ejercicios de todos los aspirantes, el Tribunal propondrá a la Excm. Diputación un número de individuos igual al de las plazas vacantes; el resto de los opositores no será objeto de calificación alguna.

Las solicitudes, acompañadas del título profesional, de una certificación de buena conducta, expedida por la autoridad local correspondiente, y de otra en que conste la hoja de servicios de cada interesado como interno de los hospitales provinciales, se admitirán en las oficinas del Decanato durante veinte días, a contar desde el de la fecha.

Los aspirantes que obtengan plaza disfrutará ésta durante dos años solamente, sin que por ningún concepto pueda prorrogarse este período de tiempo.

Las obligaciones y deberes de los jefes clínicos serán las que se detallan en el reglamento vigente.

Madrid 5 de Marzo de 1891. — El presidente, *Presilla*.

CORRESPONDENCIA (1)

D. José Erosta be. — Pagado SIGLO fin Febrero del 92; remitido número que pide.

D. Timoteo Barbero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Pastor Núñez. — Remitido las obras que pide el 3 de Marzo.

D. Antonio Urbano. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Bernardo Díez Obelar. — Id. SIGLO fin Junio del 91; cambiadas las señas.

D. Manuel Alvarez. — Recibida su carta; conformes.

D. Francisco López Otero. — Remitido número que pide.

D. Luis Sanz y López. — Id. id.

D. Florentino Checa. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 91; remitido los números el 3 de Marzo.

D. Daniel Cortés. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Juan Hurtado Ripoll. — Id. id.; remitido los números de año el 3 de Marzo.

D. Joaquín Muñoz. — Id. SIGLO fin Febrero del 92.

D. Jerardo Barrios. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. Domingo del Río. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; suscrito a la BIBLIOTECA y pagado todo el año; el *Delfín* está agotado; pida usted otra de las anunciadas.

D. Sebastián de Paz. — Id. SIGLO fin Mayo del 91.

D. Vicente Illueca. — Id. SIGLO fin Marzo y BIBLIOTECA primer plazo del 91.

D. Juan Baquer. — Remitido lo que pide el 4 de Marzo.

D. Arsenio Insuela. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Marzo del 91.

D. Agustín Zori. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Leandro Picabea. — Suscrito SIGLO y pagado fin Mayo del 91.

D. Teodoro Castro. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Francisco Simón Nieto. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; remitido número que pide.

(1) Rogamos a nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada a sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, a fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Francisco Navarro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Pedro Pardo Carnero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido lo que pide.

D. Jaime del Barco. — Remitido número que pide.

D. Luis Verdejo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Benito Mena. — Id. id. id.

D. Máximo González. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.

D. Felipe Casado. — Suscrito SIGLO desde 1.º Marzo y pagado fin Mayo del 91.

D. Pablo Ezcarate. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. Arturo García Asensio. — Id. SIGLO fin Junio del 91; pagado también lo que debía.

D. José María Martín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; cambiadas la señas.

D. Francisco Pérez Urria. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Juan Redal. — Recibida su carta; conformes.

D. Alfredo Pumarino. — Id. id.

D. Lucas López. — Pagado SIGLO por el Sr. Tórnol fin Junio del 91.

D. José María Montesinos. — Id. fin Diciembre del 91.

D. Rafael López Arenas. — Id. id.

D. Pedro Sánchez Jordán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Narciso Cuesta. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero y pagado fin Diciembre del 91; remitido los números día 7.

D. Pedro Barrios. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo.

D. Ginés Meseguer. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido número que pide día 7.

D. Nemesio González. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA último plazo del 90 y primero del 91; remitido lo que pide día 7. El último pago que usted tiene hecho ha sido en 23 de Mayo del año pasado.

D. Inocente Escalonilla. — Recibida su carta; conformes.

D. Fidel Ostolaza. — Id. id.

D. Tomás Pedrero. — Su suscripción terminó en fin Diciembre del 90; queda usted suscrito á la BIBLIOTECA. Diganos qué obra quiere á cambio del cuaderno 2.º del tomo II del *Taylor*.

D. Juan Segoviano. — Sentimos de todas veras lo que en la suya nos dice; quedándole cambiadas las señas y hecho su encargo.

D. Joaquín García Sánchez. — Recibida su carta; conformes y remitido número que pide día 7.

D. Francisco Conde. — Contestado particularmente.

D. José Precioso. — Entregada su carta y remitido lo que pide día 7.

D. Antonio Iniesta. — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 91.

D. David Ferrer. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Emilio Charques. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Isidro Pellicer Rosés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; tiene usted á cuenta 4,50 pesetas.

D. Narciso Santé. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Miguel Raga. — Recibida su carta; conformes.

D. Alberto Perez. — Id. id.

D. Raimundo Arias. — Cambiadas las señas; remitido los números el 9 Marzo.

D. Víctor Domingo. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Pita Cobián. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Vicente Lafiguera. — Id. id.

D. Manuel Martí. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. José Morcillo. — Id. SIGLO fin Agosto del 91.

D. Darío Encinas. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Germán Romero. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Constantino Arias. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Narciso Zaragoza. — Id. id. id.

D. Julio Bañón y Ponzoa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.

D. Leopoldo Barbero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo.

D. Alejandro Llorente. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; se le remitirá lo que pide.

D. Victoriano Domínguez Coto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.

D. Manuel Quintanilla. — Remitido lo que pide el 10 Marzo.

D. Francisco Muñoz de Morales. — Recibida su carta; conformes.

D. Alfredo Llopis. — Recibida su carta; conformes.

D. Casimiro García López. — Id. id.

Ateneo y Sociedad de Excursiones. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. José Gil Roca. — Id. SIGLO fin Marzo del 91; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado primer plazo.

D. José Ibañez Yagüe. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Galo Gallastegui. — Id. id. id.

D. Miguel Pértica. — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 91; remitidos los números de año el 10 Marzo.

D. Leoncio Altabás. — Recibida su carta, que agradecemos.

D. Agustín Campos. — Id. id.

D. Miguel Martínez. — Puede usted comprar el aparato compresivo Beslier, que se vende en casa del Sr. Conlledo, calle de Preciados (Madrid).

D. Urbano Canales. — Pagado por el Sr. Perdiguero SIGLO fin Abril del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del 91.

D. Cipriano Rovira Pérez. — Id. SIGLO fin Enero del 92.

D. Basilio del Barrio. — Recibida su carta; pagado lo que debía; remitido número que pide el 11 Marzo.

D. Agapito Monforte. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido números que pide.

D. Cristóbal R. Tenorio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo; remitido número que pide.

D. Tomás Rabiña. — Id. BIBLIOTECA primer plazo del 91; remitido *Las dos vacunas* el 11 Marzo; el *Althill* y el *Bartels* se le mandarán á su tiempo.

D. Senén Elías Romero. — Cambiadas las señas.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTI

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo: sociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

Anuncios extranjeros.

EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS	NEVRÓSIS ESTOMACALES	HASTÍO de los ALIMENTOS	CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS	VÓMITOS	DIGESTIONES DIFÍCILES	DEBILIDAD GENERAL


PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN { Las mejores aguas de mesa.
IMPÉRATRICE { Aperitivas, muy digestivas.
PRÉCIEUSE { Afecciones del estómago,
DÉSIRÉE { Biliis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
 { Gastralgia.
 { Afecciones del hígado, de los riñones,
 { Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

PYOKTANIN  Marca: Flecha.

Según el profesor Doctor Stilling, de Strasburgo, **ANTISÉPTICO** poderoso y de eficacia reconocida en las enfermedades de los ojos, en la práctica quirúrgica, en las enfermedades de la piel y de los órganos sexuales, empleado especialmente en la gonorrea y también con buen resultado en las neoplasias malignas, cáncer, etc.

Se vende en frascos de origen en las farmacias y droguerías.
 Examínese la marca FLECHA
E. MERCK - DARMSTADT

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumáticas del corazón. Hipertrofia cardíaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el nuevo método desde hace más de 20 años con los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo).
 Informe favorable de la Academia de Medicina de París. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.
 DOSIS : 2 A 8 GRÁNULOS AL DÍA
 Depósito General : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA	ELIXIR GREZ	CHLORIDRO-PEPSICOS
Anorexia		Amargos y Fermentos digestivos
Vómitos		
LIENTERIA		

Y PILDORAS

DOSIS : Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida ; Niños, 1 cucharada
 PARIS, COLLIN y C^a, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.
 Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

HIERRO QUEVENNE

Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHOUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purgación ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico
 45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.
 (Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
 Se vende en todas las buenas farmacias.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Gastropatías *for ever*. — Agradecimiento. — **Sección de Madrid:** La tuberculosis y el método de Koch. — **Sección práctica:** Enfermedades del estómago. — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología médica. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Estado del corazón en la anemia; origen del soplo pulmonar. — II. Del edema reumático crónico. — III. La sífilis considerada como enfermedad infecciosa desde el punto de vista de la Bacteriología moderna. IV. Las deyecciones de los febricitantes desde el punto de vista bacteriológico. — **Sociedades científicas:** Discurso leído por el doctor D. Julián Calleja en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. **Crónica.** — **Folleto:** Biografía de médicos ilustres. — **Vacantes.** **Correspondencia.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

GASTROPATÍAS «FOR EVER». — AGRADECIMIENTO.

De poco tiempo á esta parte se ha despertado tan noble entusiasmo entre unos cuantos ilustrados profesores dedicados al estudio de la difícil y no muy cuidada patología del estómago, que nos dan casi á diario conferencias y artículos en los que cada cual expone su criterio respecto á la misma. De aplaudir es este hermoso despertar de sueño letárgico, y á él contribuimos en la medida de nuestras fuerzas, poniendo á disposición de tan ilustrados adalides las columnas de nuestro periódico.

La casualidad — y nada más que la casualidad,

FOLLETIN

BIOGRAFÍA DE MÉDICOS ILUSTRES

Dr. D. Vicente Asuero y Cortázar.

Al comenzar la serie de biografías de médicos ilustres que me propongo dar á conocer á los lectores de EL SIGLO MÉDICO, me asalta un temor justamente natural, si se tiene en cuenta la difícil misión del biógrafo, las no escasas y múltiples dotes que debe reunir el que se dedica á este género de trabajos literarios, pues que se halla de continuo frente á frente colocado ante insuperables obstáculos, que solamente pueden vencer una sutil perspicacia, profundo conocimiento del biografiado, lógica inflexible y conciencia recta para no pecar de apasionado ni negar lo justo y razonable, y un conocimiento práctico del corazón humano, á fin de poder retratar el carácter moral de la persona, pues como ha dicho un distinguido literato avezado á este género de trabajos, «al hombre no se le aquilata cumplidamente viéndole en el gran teatro del mundo, en recepciones, en visita, en academias; hay que buscarle en los actos privados, en el retiro doméstico y en la vida íntima en que se permite libertades especiales, cansado de representaciones ceremoniosas, entregándose descaudadamente á los instintos de su natural genialidad».

La consecuencia fatal de las premisas sentadas es bien triste en verdad para el biógrafo que, como yo, carece en absoluto de estas condiciones; y si la tarea que

nos consta á ciencia cierta — hizo que el sábado 7 del corriente diera el Sr. Moreno Zancudo una conferencia sobre este asunto en la Sociedad de Hidrología Médica, y otra el Sr. Marín Perujo en la Academia Médico-Quirúrgica. De la ilustración de los conferenciantes, del agrado con que fueron escuchados sus discursos, nada hemos de decir, pues en diversas ocasiones hemos hecho justicia á su mérito. Pero sí diremos que la conferencia del Sr. Moreno Zancudo versó sobre el *sondaje* (*passer le mot*) del estómago, y que en ella explicó minuciosamente la técnica así del *sondaje* ordinario como de los diversos procedimientos usados para determinadas enfermedades, como el de Schreiber para los tumores, y los de Rossenbach, Neubauer y Fleisch para averiguar la capacidad y situación del estómago, útil sobre todo en las gastroectasias.

Como tratamiento, dijo que era indispensable en el de las estenosis espasmódicas y cicatriciales, citando algunos casos prácticos que lo corroboraban, y en la pneumatosis, de la que citó uno muy notable corregido por este medio. En los tumores esofágicos sólo puede tener acción paliativa.

Como medio de diagnóstico, dijo que era la operación preliminar de los procedimientos modernos

se impone es siempre difícil, en la ocasión presente se hace insuperable, pues preciso es confesar franca y lealmente que para esbozar tan sólo los contornos moral é intelectual del Dr. Asuero, y mucho más si se pretende dar colorido al cuadro y presentarle con todos sus detalles, no posee mi taller intelectual materiales suficientes que aportar á tan ardua empresa, pues no cuento con reactivos de potencia tal que puedan dejar impresas todas las bellezas que le realizaban y que hicieron su nombre imperecedero en la Medicina patria.

Mas si exiguo son los elementos con que cuento, la voluntad todo lo vence, máxime si ésta se siente fustigada por el acicate del respetuoso cariño y la veneración que Asuero supo inspirar á cuantos tuvimos la dicha de apreciar sus conocimientos científicos, su belleza moral, su carácter afable, su dulce y poética dicción, su integérrima conducta, sus virtudes en el seno de la familia; en una palabra, su belleza y grandiosidad intelectual, moral y física: que su persona, en verdad, revelaba claramente todo cuanto de bello y grandioso encerraban las dos grandes fuentes de vida, cerebro y corazón.

Nájera, pueblo que le vió nacer, puede unir á sus timbres y blasones el haber sido cuna de tan eximio varón; la corte de los reyes de Navarra y señorío de los condes de Vizcaya, patria de personajes tan célebres en la Historia como Diego Ortúñez de Calahorra, Juan Alfonso de Butrón, Fray José de Nájera, el célebre poeta Villegas, el general de Flandes Londoño, el obispo Manrique de Lara y otros ilustres hombres no menos célebres en la Historia, lo fué también del Dr. Asuero, en cuya ciudad nació el día 27 de Octubre de 1807.

de investigación, en los cuales se hallan fundados los estudios teóricos y prácticos de los que se dedican seriamente á esta especialidad, fundada hoy no sólo en los datos objetivos y subjetivos recogidos por los antiguos medios de exploración, sino en los datos suministrados por el análisis histoquímico del contenido gástrico, sin el cual es imposible un diagnóstico formal de la mayoría de las gastropatías.

El Sr. Moreno Zancudo señaló detalladamente las contraindicaciones y dijo, que jamás debe sonarse sin reconocer detenidamente al enfermo, citando dos casos en que este olvido pudo tener serias consecuencias; pero una vez hecho éste, y evidenciado que no padece lesiones cardíacas, tisis avanzada, hemorragias cerebrales ó gástricas, etc., la operación está exenta de peligros.

Por último, presentó el Sr. Moreno una pieza patológica de un cáncer esofágico que había perforado la aorta (cuya historia publicaremos detalladamente) y preparaciones micrográficas de dicho tumor, y terminó diciendo: «Haber dado á conocer en nuestro país á Ewald, haber sido de los primeros, si no el primero, que en nuestra nación ha dirigido el estudio de las gastropatías por el camino de los modernos métodos de investigación, único verdaderamente serio y práctico, he aquí lo que siempre consideraré como el único timbre de gloria de mi modestísima vida profesional »

Por su parte, el Sr. Marín Perujo, cuya conferencia versó sobre el *Tratamiento lácteo en las enferme-*

dades del estómago, dijo que á la *digestibilidad* puede llegarse, no bastantes veces, sino casi siempre, teniendo en cuenta muchas particularidades, que jamás han de olvidarse, si se han de establecer verdaderas leyes para el régimen lácteo. Mencionó algunas curiosidades de gran sabor práctico sobre la *ley del asco*; habló de la *cantidad* en que habrá de darse la leche, insistiendo en las *dosis* muy pequeñas tratándose de casos serosos de dispepsia. Acerca de la *calidad* del alimento lácteo, y de los *subterfugios* á que ha de recurrirse para la tolerancia, señaló algunos hechos sumamente interesantes, así como en lo relativo á las diversas *clases de leche* según la procedencia de los animales.

En la parte correspondiente á los *efectos curativos*, esto es, en la parte verdaderamente clínica, estuvo muy práctico el Dr. Perujo, proclamando las excelencias del régimen lácteo en el *cáncer*, en la *úlcera* (gran recurso de los recursos), en la dilatación, en las dispepsias irritativas ó inflamatorias (pseudo-gastritis, dispepsias alcohólicas, etc.) y en otros muchos estados. Pero al mismo tiempo señaló grandes limitaciones en este régimen, diciendo que hoy se abusa de él bastante, surgiendo una dispepsia especial, que él llama *dispepsia por abuso de régimen lácteo*, é indicando que la ingestión no significa la digestión y la *utilización*; y que en esta dieta de rigor, el estómago ni está ni podrá estar nunca en estado normal, siendo necesario luchar, exponerse á las pequeñas peripecias que ocurran en el alimento más positivo, etc.,

Educado por sus padres en los principios de la más sana moral, pasó á estudiar las primeras letras á Torrecilla, villa próxima á su pueblo natal, desde donde, en vista de la imposibilidad de dedicarle á estudios más serios por la carencia de centros docentes, decidieron enviarle á Madrid, bajo la dirección y tutela de su tío D. José, que ejercía la Medicina en la Corte.

Diez años tenía Asuero cuando comenzó á estudiar Humanidades y consecutivamente dos años de Filosofía en las Escuelas Pías de San Antonio Abad, y los cursos restantes en los Reales Estudios de San Isidro, donde ya comenzaron á alborear sus nada comunes facultades y aptitudes, y donde tuvo condiscípulos que después hubieron de ser sus amigos íntimos, como Larra, Hartzenbusch y Olózaga, todos los que, como él, descolaron después en las ciencias, las artes y la literatura.

Las contiendas políticas, que, como hoy, han sido siempre patrimonio de todos los tiempos y naciones, una reacción furiosa y antiliberal, fué causa de que su tío y protector tuviera, bien á pesar suyo, que acogerse á su país, y por ende que Asuero, en modesto pupillage, solo y sin más compañía que sus libros, su aplicación y su constancia, continuara, aunque con algún retraso, debido á las causas indicadas, los estudios de la segunda enseñanza, que terminó en el mes de Octubre de 1825, día en que tomó el grado de bachiller en Filosofía.

No puede extrañar que Asuero al elegir carrera optara por la de Medicina, siendo hijo y hermano de médicos, y estando, por consiguiente, identificado con aquella profesión desde que apenas supo balbucear los primeros monosílabos.

Desde el año 1825 al de 1831 cursó los estudios del bachillerato en la Facultad de Madrid, obteniendo en todas las asignaturas la calificación de sobresaliente y el título en 19 de Septiembre de dicho año, y el 20 de Mayo de 1833, y con los mismos brillantes resultados, se hizo justamente poseedor del diploma de licenciado en Medicina y Cirugía. Durante todo este espacio de tiempo desempeñó el cargo de colegial interno, dando continuadas pruebas de suficiencia y laboriosidad, y captándose las simpatías de sus maestros, á la vez que el respetuoso cariño de sus compañeros, los que procuraban imitarle, tanto en su conducta científica como en la moral.

Ni el título de licenciado ni los honoríficos diplomas eran suficientes á calmar la sed de ciencia que le devoraba, y ávido de ampliar sus ya nada comunes conocimientos en la ciencia de curar, se trasladó á París, donde visitando museos, asistiendo á las clínicas, ayudando á los primeros operadores, estudiando, en una palabra, todo cuanto á las ciencias médicas puede tener aplicación, regresó á España en 1837 nutrido de ideas, con un acopio de materiales científicos que después le hubieron de dar justo renombre y un puesto de honor entre los sabios de nuestra época.

El saber es como el amor, no puede permanecer oculto, aun á despecho del que lo siente ó posee. ¿Qué de extraño, pues, que la exagerada modestia de Asuero no pudiera servir de dique á los impulsos de su bien organizado cerebro, al oleaje impetuoso de ideas, de voliciones que, aguijoneadas por el impulso vigoroso de una vivísima imaginación y ardiente fantasía, se tradujeran al exterior en bellas imágenes, en hermosos conceptos

hasta llegar, y ha de ser cuanto antes, al régimen normal del hombre.

El Sr. Marín Perujo concluyó su conferencia con la confesión de que en este último cuarto de siglo la terapéutica ilustrada no ha de reflejar las intemperancias farmacológicas; todo menos esto.

*
*
*

Tenemos el deber — y si no lo tuviéramos nos lo impondríamos gustosos — de ser agradecidos. Cúmplenos, pues, dar las más rendidas gracias á cuantos suscritores se han apresurado á escribirnos manifestándonos su alegría por haber sido elegidos senador y diputado respectivamente nuestros estimados director y corredactor Sres. Nieto Serrano y Cortezo. Á la Prensa médico-farmacéutica debemos también eterno agradecimiento por las bondadosas frases que dedica á nuestros compañeros. ¡Quiera Dios que las circunstancias por que este país atraviesa constantemente permitan á los Sres. Nieto Serrano y Cortezo demostrar todo el entusiasmo que sienten por la clase médica, recabando para ella algunos de los sacratísimos derechos que á diario la regatean todos los Gobiernos!

DECIO CARLÁN.

repletos de ciencia, abundosos en lógica, ya matizados con el bello colorido de la más bella poética, ya salpicados del más elegante y agudo discreto! Y estas cualidades inapreciables de Asuero no debían, no podían pasar inadvertidas á los ojos de los que le trataban, y despertaba en sus compañeros el deseo de honrarle, de dignificarle; y era natural que él mismo codiciase lo que de derecho le pertenecía, como lo fué la plaza de socio de número de la Academia de Medicina y Cirugía de Madrid, que obtuvo por oposición en 1839, y la cátedra en propiedad de la Universidad en 1843, concedida por real orden en virtud de los méritos, servicios y reconocida suficiencia de mi biografiado.

Varias fueron las cátedras que desempeñó; pues si bien fué nombrado para regentar la de Moral, Historia y Bibliografía médicas, permutó después ésta por la de Anatomía, explicando sucesivamente las de Bibliografía y Literatura médicas y Métodos de enseñanza, después la de Terapéutica, más tarde la de Fisiología, y por último la de Ampliación á la Terapéutica, Farmacología é Hidrología médicas, creada en el plan de estudios que á la sazón regía.

El título de doctor es verdad que *supone* ciencia, pero también lo es que no siempre la da; sea de ello lo que quiera, Asuero, moroso hasta entonces en llenar aquella formalidad, ajustándose á las prescripciones y por honrar más el título de catedrático que tanto apreciaba, quiso honrarse á la vez con el de doctor el año 1846.

¿Quién que lea estos mal escritos apuntes no recordará, si anciano por haberlo presenciado, y si joven por haberlo leído ó escuchado de sus mayores, la gran controversia de escuela entre hipocráticos y hahneman-

MADRID 15 DE MARZO DE 1891

LA TUBERCULOSIS Y EL MÉTODO DE KOCH (1)

Excmo. Sr. D. Matías Nieto Serrano.

Es probable que los lectores de EL SIGLO MEDICO hayan notado la interrupción de mis cartas, precisamente cuando en ellas me disponía á consignar un análisis del trabajo en que el profesor Koch dió á conocer el bacilo de la tuberculosis.

Por entonces, hace ya dos meses, me proponía demostrar el carácter científico del último invento acerca de la tuberculosis y lo verosímil que parecía deducir del precedente invento etiológico un descubrimiento terapéutico contra la más terrible enfermedad de la juventud. Así daba tiempo á que se confirmaran las predicciones clínicas anunciadas con el suficiente número de casos prácticos, á la sazón puestos en estudio, y planteaba la cuestión en forma abonada para que, sobre su pasado y su presente, el elevado criterio de usted valorase las garantías que este suceso, tan resonante en el mundo médico, ofrecía para el porvenir de la ciencia y del arte.

No podía yo figurarme que próximamente á la fecha de mi última carta, el mismo profesor Koch declarase la composición del supuesto remedio contra la tuberculosis, y en vez de hacerlo en una extensa Memoria, modelo científico y literario de trabajos microbiológicos, como lo fué la referente al bacilo tuberculoso publicada en 1882, respondiese á la mayor expectación conocida en la historia de la Medicina con un breve artículo que

(1) Véase el número 1.931.

nistas, éstos difundiendo los cánones de su maestro, aquellos la Medicina secular, vinculada y representada por el anciano de Cos? ¡Qué ocasión, como efectivamente lo fué, para que Asuero revelara su profundidad en ciencias médicas y filosóficas, su vasta erudición, su galanura en el decir, la firmeza en sus convicciones, la valentía en la afirmación de las tesis que sostenía y su arrogancia en las lides científicas! Sus lecciones de *Terapéutica sustitutiva* pasarán á la posteridad, y ellas por sí solas constituyen un timbre de gloria para crear al autor un lugar distinguido entre las celebridades médicas europeas. Dice el eximio literato Caballero, hablando de Asuero, que «los cursantes de todas las asignaturas de la Escuela rogaron á sus maestros que les dispensaran la asistencia á las cátedras, permitiéndoles escuchar al Dr. Asuero. Con cuánta abnegación de su propio derecho hubieron de consentir en la demanda, no es menester declararlo á los que conocen las delicadas fibras del amor propio».

Tanta y de tal índole era la influencia que iban ejerciendo los homeópatas en todas las clases sociales, que trascendió hasta el regio alcázar, y el entonces primer médico de la Cámara, marqués de San Gregorio, deseando robustecer en Palacio la fe hacia la Alopátia, temiendo, y no sin razón, la ingerencia del sistema opuesto, llamó en su ayuda al biografiado, rogándole encarecidamente que aceptase una plaza de médico de Cámara; mas se hizo necesaria una insistencia tenaz para que éste aceptase tan honroso cargo, pues si bien reunía todas las cualidades, tanto científicas como morales y sociales, para desempeñar dignamente tan difícil cometido, no estaba en consonancia con su carácter

conocen bien nuestros lectores, en el cual resalta un optimismo insistente y personalísimo (contrastando con las dudas que la clínica sugiere), en cuyo texto sólo aparece una alusión de soslayo á los alarmantes datos recogidos por el respetable profesor Virchow en las autopsias de tuberculosos tratados por el método de Koch, y donde apenas se vislumbra el método riguroso á que el primer bacteriólogo de Berlín nos tenía habituados; descubriendo en cambio una claudicación empírica semejante á la del célebre Pasteur con su pretendido remedio antilísico, actitud que anulaba mis modestos esfuerzos por disculpar el secreto de la composición de la famosa linfa y por mantener la esperanza que hacían concebir el nombre del inventor y los antecedentes del invento.

Por otra parte, las observaciones clínicas, principalmente las de tuberculosis pulmonal, revelaban al estoscopio y al plexímetro, así como á la simple inspección de varios síntomas, difusiones que recordaban en vivo los tubérculos de nueva formación denunciados por Virchow en el cadáver; y aun cuando este respetable profesor, en carta particular con que hubo de favorecerme á la publicación de su importante trabajo, me advertía que á pesar de los datos por él consignados se abstenia de formar juicio sobre el valor terapéutico del nuevo remedio, mi expectación cambió de optimista en reservada y preferí continuar en silencio mis ensayos á extenderme más en divagaciones teóricas, desprovistas ya de norte fijo.

Al presente creo poder terminar esta correspondencia exponiendo á usted sobre el método de Koch contra la tuberculosis una opinión tanto más razonada, cuanto que este asunto ha perdido ya sus caracteres de

independiente, con su ninguna afición á la etiqueta y vaivenes palaciegos, y sobre todo, era sobrado modesto para considerarse acreedor á tan alta honra. Por fin, y acosado y rendido por los ruegos de su amigo Corral, accedió á ellos, ocupando aquel honrosísimo puesto, en el que obtuvo éxitos lisonjeros y que contribuyó en no poco á afianzar más su ya bien sentada reputación y á captarse el aprecio de los egregios moradores de la regia mansión.

Ese trabajo incesante de asimilación y desasimilación de ideas que á través de los tiempos en los pueblos se efectúa, y como consecuencia fatal, ineludible, las contiendas políticas, el cambio transcendental de la Administración en todas sus fases, fueron causa de que en España se verificara un cambio radical en su modo de ser político-administrativo; y en verdad que no fué la Instrucción pública la que menos tuvo que doblegarse á las exigencias de aquél, transformándose por modo tal en todo su organismo y manifestaciones, que vino á quedar reducida la misión del profesor á la de un conferenciante sin atribución ninguna sobre el alumno: esta transformación, antitética al modo de pensar de Asuero, y por otra parte, y ésta fué la principal razón, lastimado, herido en el decoro profesional, que en tanto apreciaba, al ver ajados, atropellados á sus compañeros, solicitó la jubilación de catedrático con la firmeza de carácter que le distinguía, la cual le fué concedida en Abril de 1869, poco tiempo transcurrido de los transcendentales acontecimientos de que hemos hecho mención.

Larga tarea nos restaría aún, si hubiéramos de presentar á Asuero bajo otros muchos y distintos puntos

extraordinario y misterioso, quedando en la fila de todos los demás que ocupan la actividad de los prácticos, de los experimentadores y de los pensadores en las ciencias médicas.

El nuevo remedio, que tiene ya un nombre apropiado, el de *tuberculina* de Koch, resulta un producto complejo, de composición mal definida y cuyos agentes activos irán apareciendo á medida que se estudie más y más dicha sustancia. Tal es, á mi juicio, el defecto más saliente de esta campaña contra la tuberculosis, el conocimiento incompleto del arma que se pretendía esgrimir; y aunque la Clínica no debe esperar para esparcir los beneficios de un descubrimiento terapéutico á que la Química haya determinado con precisión los principios eficaces del nuevo remedio, el de Koch, aun sin salir de lo que podemos llamar incubación farmacológica, podía estar ya mejor estudiado. Aún no sabemos cómo influyen sobre las propiedades de la tuberculina la naturaleza de la sustancia de cultivo y el procedimiento de extracción; y desde luego surge la duda de si el suero de sangre depara diferente producto que el agar-agar con glicerina, y la de si en un mismo cultivo y hasta en una misma fase de la vegetación, es idéntica la tuberculina obtenida por el extracto glicerinado directo, ó por la cocción, por la decantación, por la filtración, etc., etc. De estas dudas resulta una grave dificultad para la práctica, cual es la de no poseer un remedio siempre igual (en Berlín se dijo que una de las remesas obtenidas era muy débil) Verdad es que se ocupan en este trabajo hombres de reconocida competencia, de los cuales cabe esperar pronto un perfeccionamiento considerable en la obtención de la tuberculina; pero el tiempo perdido por la ocultación

de vista; pero los estrechos límites de un artículo biográfico nos impide, bien á pesar nuestro, seguir paso á paso las huellas de su fecundo talento y profunda erudición, hacer la crítica á la vez que saborear renglón por renglón los diversos escritos que nos ha legado, y esbozar, siquiera fuera incorrectamente, su carácter moral, digno en verdad de un detenido estudio, y el que contribuyó no poco á la fama y reputación que con justicia adquirió y que nadie pudo nunca escatimarle.

Muchas fueron las obras que dió á la estampa, siendo una de las más notables la oración inaugural de la Real Academia de Medicina en el año 1854, á la que servía de tema los vicios de las disposiciones legales y reglamentarias para las oposiciones á cátedras; discurso que si bien un biógrafo, en concepto nuestro, calificó algo á la ligera de *obrilla*, para lo que debió indudablemente de atender más bien á su poca extensión que á los profundos conocimientos que en ella revela y á la suma de datos aportados á la materia, es en nuestro concepto una verdadera obra literaria llena de erudición, abundosa en doctrinas filosóficas, y exornada, como Asuero sabía hacerlo, con la severidad de la más correcta dialéctica y las galas de la más atildada dicción.

Las lecciones sobre *Fundamento de la Terapéutica substitutiva*; el discurso pronunciado en la inauguración del curso académico de 1855-56, en el que desarrolla magistralmente el tema *Aptitud para el estudio de las ciencias y artes*; el Programa razonado de ampliación de la Terapéutica é Hidrología médicas; el discurso de recepción en la Academia de Ciencias Naturales, á más de otras monografías, informes, consultas é historias clíni-

se pudo haber aprovechado mejor para estos fines que para las tentativas hechas en el hombre enfermo, sólo disculpables en Koch por la enormidad del invento traslucido y en nosotros por la confianza que este nombre inspiraba en todo el mundo.

En cuanto á los efectos fisiológicos, á juzgar por las aseveraciones de Koch, la tuberculina á dosis menores de un centigramo no debe producir trastorno alguno de consideración en el hombre sano. En Alemania se han practicado numerosas inyecciones en personas de cabal salud, observándose resultados muy desiguales. Entre nosotros no se ha hecho, que yo sepa, esta prueba; y por mi parte no la he intentado porque entre los médicos y aun entre los alumnos de Medicina, que ofrecen de ordinario este generoso contingente al estudio de la acción fisiológica de los medicamentos, me pareció notar desde los primeros días del ensayo clínico escaso entusiasmo hacia esta investigación.

Los fenómenos fisiológicos en los enfermos, esto es, la reacción local y la general, no se han manifestado con la anunciada infalibilidad respecto de la tuberculosis, pero sí con la frecuencia necesaria para que este medio de diagnóstico quede al nivel de la presencia de los bacilos en los productos patológicos. No conviene olvidar que el diagnóstico clínico ó de conjunto vale para cada caso aislado más que el diagnóstico siempre parcial obtenido por el microscopio, afirmación que no excluye la posibilidad de que el diagnóstico micrográfico y experimental prevalezca con el tiempo sobre el diagnóstico clínico, obligando á rectificar este último; pero en la ocasión presente no es lícito perturbar las nociones clínicas que se poseen acerca de la tuberculosis, así médica como quirúrgica, con el supuesto de que son

tuberculosos todos los que responden á la inyección de tuberculina y que no lo son los indiferentes á este medio de diagnóstico.

No se conocen casos de toxicidad peligrosa por la tuberculina, y respecto á su acción patogénica, esto es, la que se despliega en los organismos enfermos por la alteración superflua de algunas funciones ó por trastornos graves de las lesionadas, la experiencia ha enseñado ya que empleando el agente en cuestión á fracciones de miligramo se moderan las reacciones general y local hasta el punto de resultar inofensivo el remedio, sin que por ello dejen de obtenerse los efectos terapéuticos apetecibles, en la medida, por desgracia bien limitada, á que en la mayoría de los casos alcanza su eficacia.

Creo que por esta vez en España no se ha desmentido la prudencia tradicional entre nosotros. Dos enfermos tuberculinizados han muerto, y uno de ellos treinta y seis días después de la última inyección (sin resabio alguno de los efectos patogénicos del remedio); siendo las dosis mucho menores, al principio del tratamiento, que las empleadas en Alemania.

La difusión de los focos tuberculosos, anatema terrible que se ha lanzado contra el remedio de Koch, no tiene en mi sentir el alcance que se le supone; en primer lugar, porque la fiebre de reacción y la flogosis local, á que se atribuye este contratiempo, pueden atenuarse según dejo dicho, y en segundo término, porque si se hubiera confirmado la virtud curativa de la tuberculina contra los tubérculos recientes, éstos acabarían por desaparecer, como se ha visto en algunos casos de tuberculosis laríngea. Hoy por hoy, sin embargo, este peligro me impone verdadero temor, sobre todo en las localizaciones pulmonales, porque entre la infección

cas (1), unas publicadas, otras inéditas, dan claro testimonio de las dotes envidiables que como escritor profundo y correcto á la vez que florido adornaban á nuestro biografiado.

Para la visita domiciliaria reunía Asuero todas las condiciones que debe llenar el médico, ya científica, ya socialmente considerado. Asiduidad y celo en la asistencia, hasta el punto de abandonar su salud, ya resentida en los últimos años, en provecho del enfermo, como lo prueba hasta la evidencia la causa determinante de su última enfermedad, que fué la salida á hora desusada para visitar al célebre político D. Lorenzo Arrazola; paciencia, que bien pudiera llamarse *jobiana*, cuando se trataba de la asistencia á un niño ó uno de tantos enfermos cuyos largos y terribles sufrimientos imprimen en su moral cierto sello, haciéndoles irascibles, melancólicos ó intratables; tacto exquisito; discreción y galantería sin afectación con las señoras, y cariñoso con todos, se atraía bien fácilmente las simpatías del enfermo, á quien prodigaba consuelos haciéndole ver, por grave que fuera su estado, que se trataba de la más ligera indisposición; á sus deudos, sin negarles la importancia de la enfermedad, les prestaba fuerza moral con atinadas reflexiones, hermanando de esta manera

los sagrados é ineludibles deberes del sacerdocio médico con los del cariñoso amigo, atenuando en cuanto le era dable la nota triste del pronóstico con el poderoso influjo de su mágica palabra; es decir, conocía muy á fondo lo que por desgracia no conocemos todos los médicos, y es que nuestra misión no se limita á curar ó aliviar al enfermo; que existe otra más alta, más elevada si se quiere, que dignifica y sublima la profesión médica, que es la que la imprime el carácter de sacerdocio: de aquí las dos misiones que el médico debe llenar en la sociedad, científica y moral, que tan bien comprendía y tan á conciencia cumplía Asuero.

Tantas y tan buenas aptitudes, cultivadas con esmero y tenacidad propias de su carácter inflexible; tantos y tan relevantes méritos, tenían que dar como resultado necesario honores merecidos que hubieron de elevarle justamente á la alta jerarquía de eminencia científica.

Improbable sería nuestra tarea y hasta pecaría de monótona la enumeración de todas las corporaciones sabias á que perteneció; baste saber que se honraban en contactarle entre sus individuos, ya en concepto de numerario, ya como corresponsal, casi todas las Academias médicas de España y muchas extranjeras, aparte de otras distinciones muy honrosas, entre las que contaba la cruz de la Orden civil de Beneficencia, única cinta que con orgullo ostentaba sobre su pecho, pues si bien la malograda ex-reina de España doña María Victoria le hizo merced de la gran cruz de la Orden que instituyó y llevaba su nombre, Asuero, modesto hasta la exageración, pero digno caballero y amante de su patria, se abstuvo de solicitar la expedición de la credencial, considerando que una cruz instituida por príncipes de una

(1) Discurso sobre el garrotillo.

Discurso sobre el cólera.

Memoria sobre la Frenología.

Memoria sobre el cáncer.

Memoria sobre los instintos.

El Dr. Manrique enfermo asistido por el Dr. Asuero

Historia de la última enfermedad del duque de Valencia.

primitiva y la artificial se establece un círculo vicioso, con notorio perjuicio del organismo enfermo.

También se ha denunciado la existencia de bacilos en la sangre de los tuberculinizados, hecho desmentido por otros observadores y que, aun en el caso de comprobarse, cabe en el razonamiento precedente.

Ahora bien: los efectos terapéuticos de la tuberculina, aun no habiendo correspondido á las esperanzas cifradas en este nuevo remedio, importan todavía lo bastante para insistir en su estudio. Con ó sin reacción general ó local, muchas lesiones tuberculosas se alivian aun á la vista (las superficiales del lupus y de algunas mucosas). Estos efectos, que constituyen una verdadera novedad en la terapéutica de la tuberculosis, habrían por sí solos entronizado á la tuberculina en la Materia médica, si la resonancia del descubrimiento no hubiera producido las oscilaciones de opinión que acompañan á toda innovación ruidosa.

En estos efectos me fundo para esperar que mejorando los procedimientos de obtención de la tuberculina, ensayándose este agente en épocas del año menos penosas para los tuberculosos que la del rigor de un invierno excepcionalmente riguroso, combinando las inyecciones de esta nueva sustancia con el uso de las aguas minerales, de los establecimientos de altura, y de otros recursos así higiénicos como farmacológicos, y sobre todo quirúrgicos, los efectos terapéuticos, hoy no más que paliativos, podrán convertirse en curativos, y el círculo vicioso á que antes me refería se romperá por el lado de la enfermedad.

No juzgo necesario enumerar los alivios conseguidos en los casos de la clínica que tengo á mi cargo. Los más notables están ya indicados en mis cartas anteriores, y

casa extranjera no estaría bien en el pecho de un antiguo y leal servidor de la expatriada Isabel II. Pero más adelante, cuando María Victoria cayó también en la desgracia, no quiso Asuero que su nombre figurara entre los que la habían hecho desaires ó desdenes, ya que anteriormente se había mantenido en una respetuosa indiferencia, y solicitó el diploma cuando la Parca estaba preparando su lecho mortuario; la semana anterior á su fallecimiento. El hecho relatado pone bien de relieve una de sus incomparables cualidades morales, la caballerosidad; era el tipo acabado del hidalgo español.

No terminaríamos esta ya larga reseña si hubiéramos de retratar á Asuero en todas sus manifestaciones. Esposo excelente, padre bondadoso y severo á la vez, maestro tan enamorado de la enseñanza como de sus discípulos, á quienes trataba con la severidad de padre, el amor del hermano y la franqueza del amigo; compañero fiel y leal, que con justicia fué catedrático de Moral médica, cualidad inapreciable y algo olvidada, por desgracia, de la generalidad, la cual presidía siempre á todos sus actos; modesto, pues no gustaba de oírse alabar ni mucho menos aplaudir, llegando en cierta ocasión á reprobar con semblante austero y ahogar con enérgica mirada y voz potente los aplausos de sus alumnos y compañeros, cuando explicaba las lecciones de Terapéutica sustitutiva de que nos hemos ocupado, y que fueron durante largo tiempo el tema obligado de todas las conversaciones en centros científicos y literarios.

El médico sabio, el filósofo profundo, el correcto escritor, el prototipo de la caballerosidad y galantería, el cariñoso amigo, sujeto como todos estamos á las leyes de la Naturaleza y á los designios de la Providencia,

por ahora me reduzco á declarar que hasta la fecha dichos alivios no han constituido una sola curación verdadera ni aun en el lupus, cuya mejoría á las primeras inyecciones resulta por todo extremo asombrosa.

Me parece mejor publicar aisladamente, hacia la terminación del curso, alguna historia clínica que ofrezca interés, y someter al buen criterio de usted, si tiene á bien exponerlo en estas columnas, las correcciones de pensamiento y de conducta que durante esta penosa campaña haya merecido su apasionado y agradecido amigo,

ALEJANDRO SAN MARTÍN.

SECCION PRACTICA

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GASTROECTASIA

por el doctor A. M. PERUJO
Especialista en enfermedades del estómago.

Comienzo por indicar que este caso entra en la categoría de los hechos corrientes en la clínica de todos los días: no se trata de un caso extraordinario de dilatación estomacal, como el que yo publiqué hace dos años (uno de los más notables que se han consignado en la ciencia), ni siquiera de una historia morbosa que se aparte de las observaciones frecuentes.

Pero esta misma sencillez ha de favorecernos para plantear el problema curativo en toda pureza terapéutica, es decir, como el raciocinio y la experiencia lo resuelven, no como podría concebirlo, en los límites groseros del quimismo gástrico, quien pretendiese manejar el estómago como una retorta de laboratorio, multiplicando *pruebas* químicas y fisiológicas para llegar al único argumento de dar ó quitar acidez al jugo gástrico.

víctima de rápida é inesperada enfermedad, dejó para siempre el mundo de los vivos el 24 de Febrero de 1873, y á sus amigos, á sus compañeros, á sus antiguos discípulos, el ejemplo de sus virtudes y un vacío muy difícil de llenar.

Para terminar esta biografía, indigna de la persona á quien se refiere, y con objeto de que no todo carezca de mérito literario, voy á permitirme transcribir el último párrafo del hermoso y sentido artículo necrológico que el sabio médico é insigne literato Dr. D. Matías Nieto Serrano dedicó á nuestro biografiado en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina en el año de 1874:

«Asuero, descansa en paz; nosotros te saludamos en este momento, te abrazamos y te damos en espíritu el ósculo fraternal, que sin duda nos agradeces y devuelves cariñoso. En ese espíritu en que nadan nuestras almas, en que se refleja la tuya con los esplendores del genio, con la aureola del ángel y con las armonías de la paz eterna; en ese espíritu que es el piélago inmenso donde nacemos y morimos, donde nos conservamos é immortalizamos; en ese espíritu que no se ve ni se palpa desde la materia, pero se siente y concibe dentro de sí mismo, nosotros tenemos hoy el placer irrefable de comunicar contigo y de realizar en cuanto nos es posible, pobres habitantes de este mundo perecedero, el voto por ti pronunciado de asistir á tu misma reseña necrográfica, y saborear esta apología académica, tan merecida como mal trazada por una palabra siempre balbuciente, y hoy más que nunca embargada por el dolor.»

FEDERICO LLETGET.

B. J., de cuarenta y tantos años, sin antecedentes de familia ni individuales que merezcan consignarse, es dispéptico desde hace seis años.

Hace cuatro meses comienza á padecer muy severamente, y se observan los síntomas de la dilatación gástrica.

Veó á este enfermo por primera vez en los últimos días de Enero. Su médico, profesor ilustradísimo, se lo había indicado así.

He aquí, sumariamente consignados, los síntomas más característicos:

La *inapetencia* no es absoluta ni indica la anulación de la célula péptica; es más bien instintiva, producida por el temor á las molestias que habrá de originar el alimento ingerido, y por hábito patológico resultado de la demacración.

La *sed* es muy graduada; y este enfermo, como todos los gastroectásicos que tienen pérdidas enormes de líquido, y gran sequedad, molesta é inquietante, de las vías digestivas superiores, satisfacen, casi sin limitaciones, la sensación penosa.

El *líquido gástrico* se vomita más que se regurgita. Es la *agüilla* del estómago (*fuerza estomacal*), entre glerosa y mucosa, de reacciones ácidas, casi siempre butíricas, como resultado de las consabidas reacciones secundarias. Se arrojan tres cuartillos de este líquido, con fenómenos precedentes más ó menos angustiosos y con calma y bienestar subsiguientes. Más tarde, si la higiene dietética ó general se interpreta mal, es natural que se renueven y aun se acentúen más la secreción y las molestias, llevando al enfermo irremisiblemente al mal mayor ó incurable.

El *examen directo del estómago*, que ha de hacerse en estos casos con juiciosa perseverancia, no una vez y precipitadamente (son múltiples las causas de error), revela un órgano que traspasa el ombligo tres centímetros; que usurpa jurisdicciones más á la izquierda, y muy poco á la derecha; que, en fin, da sonoridad semitimpánica, hidroaérica ó poco manifiesta, según la variabilidad que establecen de momento á momento las circunstancias de vacuidad ó de plenitud gástricas, de flatulencia, de reacción muscular y psíquica, etc.

En este enfermo, el *dolor* y la *flatulencia* revisten caracteres especiales; el primero es consecuencia de la segunda, y ésta es resultado de la enfermedad. Alguna de mis conferencias sobre gastropatías ha de referirse á la *flatulencia*, y entonces me permitirá consignar particularidades curiosas, inapreciables para el diagnóstico y relacionadas con la alta clínica.

Las crisis alarmantes de que es víctima este individuo durante buena parte de la noche, sin meteorismo, sin coincidente emisión ó expulsión de gases, están representadas por dolores terribles y persistentes en la región correspondiente al ángulo del colon en su porción transversal y ascendente; dolores que un examen analítico atento pudiera llevarnos á *tantear* diagnósticos peregrinos.

Es pertinaz la *astricción*, como sucede la inmensa mayoría de veces.

En el *estado general*, la nota predominante es la debilidad. No es ésta de las extremadas; pero se trata de un sujeto bastante *demacrado*, muy anémico, abatido, con ansiosa expresión del semblante, un poco más irascible que hipocondríaco. En un período de tres meses ha perdido cerca de dos arrobas de peso.

Vamos ahora á lo principal, al *tratamiento*.

Nuestro criterio, ya muchas veces consignado, es éste:

Si las circunstancias no son apremiantes, sólo ante la insuficiencia, *bien probada*, de los medios higiénicos y de otros recursos sencillos, apelaremos á los medios farmacológicos. Cuanto mayor es nuestra experiencia, con más decisión pro-

clamamos y cumplimos esta máxima, que ha de resplandecer á pesar de todas las arrogancias y de todos los galenismos, para verdadero progreso del arte. El amor propio con sus intemperancias farmacológicas puede ser un grave obstáculo; pero la verdad clínica se ha impuesto y se impondrá más cada vez.

¿Propinaremos á nuestro enfermo *purgantes* apropiados para el *arrastre* del líquido gástrico? Todavía hay médicos muy ilustrados que simpatizan con esta práctica, que yo creo, no sólo indiferente ó inútil, sino muy perjudicial.

La *electricidad* significa un recurso no poco valioso en algunas, no en muchas afecciones de las vías digestivas; en la gastroetasia se preconiza, mas he de decir que éste es uno de tantos medios que, siendo muy apreciables en teoría, en la práctica indicada *no resultan* casi nunca; las aplicaciones suelen tolerarse muy mal, y en casos favorables no producen resultados más positivos que otros recursos sencillos.

El camino directo para llegar á la potencia motora ¿será el uso de la *nuez vómica*, ya que esta sustancia excita la fibra muscular? No estoy por un estímulo grosero y peligroso que, más que provechosa y gradual reacción, significa violenta espasmodización.

¿Y el empleo de los alcalinos resultando probada la hiperacidez? Conviene vivir prevenidos contra las exageraciones de la química, que quiere arrastrar en pos de sí á la clínica. Leube, Ewald y otros médicos alemanes han ilustrado mucho estas cuestiones, no puede negarse, pero es cándido pretender curar las enfermedades del estómago insistiendo en primores químicos y de fisiología experimental, mientras se relega á término secundario el argumento clínico.

No miro con prevención estos hechos. He sido de los primeros que han practicado el lavado del estómago y los análisis con la tropeolina, y entiendo que el médico ilustrado ni puede eludir ni mucho menos mirar con desdén los perfeccionamientos de cualquier clase que vayan surgiendo; pero he de indicar que por encima de los reactivos de Gunzburg y de Boas (que son muy precisos para reconocer la acidez) y por encima de las digestiones artificiales del disco albuminoideo en la cápsula de porcelana puesta á la estufa, está la clínica.

Si el asunto químico fuese lo absolutamente primordial, probada la hiperacidez, no habría hiperclorídicos, así como, probada la hipercloridia, no habría hipoclorídicos; sería cuestión de realizar sencillamente una operación química salvadora dando el ácido ó el alcalino; es decir, no existirían dispépticos en el mundo... Siempre, siempre vendremos á parar á la clínica. La exageración en la química lleva al *quimismo estomacal*, impropio del progreso de nuestros tiempos. Por otra parte, la hipercloridia ó la hipocloridia son comunes á muy diversos estados morbosos; el diagnóstico de una gastropatía apoyado en esta prueba sería deficiente.

Permítaseme que haya abusado tanto de digresiones en este caso práctico. Necesitaba explicar las razones que yo tengo para comenzar el tratamiento por los medios más sencillos. Lo repito: sólo ante las complicaciones de éstos, paso al verdadero tratamiento farmacológico.

Veamos si tales medios han sido, como lo son casi siempre, suficientes.

Empleo el lavado en muchas, puede decirse que en la mayor parte de las dilataciones gástricas. Pues bien; hasta de la irrigación estomacal he podido prescindir.

Exceptuando el *amasamiento abdominal*, que se practica todos los días por espacio de veinte minutos, y que es un recurso excelente que no merete olvidos, todo aquí lo ha representado la *dietética*. El asunto es sencillo, pero impor-

tante: ha de eliminarse todo lo superfluo, todo lo que produzca la *cloaca* y las fermentaciones secundarias, todo lo que lleve fatalmente á la indigestión y la irritación, á la producción de líquido y al vómito, con las angustias y la debilitación gradual consiguientes. Casi siempre, no siempre, pues esto sería exclusivismo puro, el *régimen seco*, el predominio de la *carne* en la alimentación, produce grandes alivios y aun la curación.

Uno ó varios medicamentos dados casi al azar, en un estómago impresionable, irritado, intolerante, ocupado con mayor ó menor cantidad de líquido, ¿qué hacen? Poco menos que sobrenadar en el agua y ser arrastrados por ella; pudiera ser éste el caso menos desfavorable, porque resulta evidente que en muchas circunstancias irritan groseramente una mucosa ya demasiado lesionada.

Doy á este enfermo por la mañana 50 gramos de leche cada veinte minutos. En conjunto toma medio cuartillo. Y aun cuando yo no estoy la mayor parte de las veces por dar leche á los gastroectásicos, esta pequeña cantidad, dada del modo que queda expuesto, apaga algo la sed, refrigera, *prepara* al estómago á la gran labor de la comida de carne, y es, en fin, muy conveniente como gran auxiliar.

Comprendo que hacer ingerir, y sobre todo digerir, una ración de carne á un organismo depauperado y á un estómago activo sólo para el vómito, es pretender bastante; mas á pesar de estos inconvenientes, á pesar de la sequedad de las mucosas y de la poca simpatía y aun de la protesta del paciente contra el elemento carnoso, á la ingestión y á la digestión de la carne se llega pronto, si se tienen en cuenta detalles innumerables relacionados con la digestibilidad, con la *ley del asco*, con los factores generales, etc. No importa que surjan percances, peripecias de disgustos gástricos, etcétera, al someter á gran labor al estómago; tampoco importa que sea muy pequeña la cantidad aceptada los primeros días.

Nuestro enfermo se contentaba con mastigarla los tres primeros días; no podía llegar á más. Después deglutía una pequeña porción, pero violentándose algo, aunque sin verdadero asco, que es lo que ha de evitarse á todo trance.

A los ocho días comía con gusto y con provecho una regular ración de carne. Conseguido esto, casi se ha conseguido todo. Es cuestión de seguir quince, veinte, treinta días, á veces más, empleando la dietética. Este enfermo, comiendo después de una decena de días dos buenas raciones de carne, á las doce y á las siete de la noche, se ha curado de su gastroectasia en un mes. Al principio del tratamiento seguía tan disgustado como antes, pero vomitaba líquido cada dos ó tres días, ventaja nada despreciable que suele marcar más positiva mejoría á plazo corto. Después, la expulsión del líquido gástrico era más tardía y en mucha menor cantidad, hasta la desaparición completa de este síntoma penoso. Lo mismo ha sucedido con los dolores abdominales; han desaparecido; tal cual vez quieren iniciarse; es que hubo alguna ligera, pero evidente transgresión, alimenticia ó general.

Quiere decir esto que las curaciones son *condicionales* muchísimas veces; este individuo lo pasará bien si no se excede demasiado en las reglas establecidas (predominio de alimento carnoso, calma de espíritu, cuidados diversos, etc., etcétera); pero infracciones que resulten leves para la generalidad de las gentes, influirían aquí muy desfavorablemente.

Marcar como precedente terapéutico exclusivo el régimen seco sería exagerado y aun absurdo; no estoy por exclusivismos, ni habría de ser tan inexperto que me privara de algunos medios muy positivos que todo práctico emplea con ventaja en la dilatación gástrica; pero conste una vez más que con las intervenciones sencillas, y algunas veces á *pesar*

de intervenciones perturbadoras, la gastroectasia curable puede muchas veces curarse.

REVISTA DE HIDROLOGÍA, CLIMATOLOGÍA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

DISCURSO (1)

LEIDO EN LA SESIÓN DEL XIV ANIVERSARIO, CELEBRADA POR LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

por el Dr. D. MANUEL MANZANEQUE

Cada uno de los manantiales que los constituyen es de por sí un agente medicinal distinto de todos sus congéneres, porque los efectos que produce en el organismo no sólo son debidos al compuesto químico ponderalmente predominante que sirve para su clasificación, sino á él en asociación con todas las demás sustancias inorgánicas y orgánicas que constituyen la unidad compleja agua mineral, indivisible en cuanto agente medicamentoso.

Y como esta particular íntima constitución de las aguas minerales, no bien determinada y conocida por ahora, hace de cada una de ellas un medicamento individual de propia patogenesia y propia característica terapéutica (aunque existan ciertas semejanzas en su modo de efectuar en la economía cuando son químicamente análogas), resulta que la clasificación de aguas minerales, tal y conforme está establecida con arreglo al criterio químico, no sólo es deficiente y aun extraña al objeto de la Terapéutica hidrológica, sino de muy escaso valor ante el problema de la indicación individual, que es el único que hay que resolver en la clínica.

Los grupos taxonómicos, fundados en la preponderancia cuantitativa de un elemento químico, podrán, á lo sumo, suministrar indicaciones generales en *enfermedades*; pero como en buena práctica debe subordinarse la noción vaga é indeterminada de enfermedad á la idea concreta y positiva de enfermo, de aquí que la misma amplitud y vaguedad de sus indicaciones no cuadre y armonice con el carácter concreto y determinado que debe tener toda indicación individual... Y ¿cómo no ha de resultar en Hidrología ineficaz, para este objeto, la agrupación por clases de compuestos heterogéneos, tan sólo porque en ellos exista un mismo mineralizador predominante, siendo los otros diversos, si aun en Terapéutica general no pueden estudiarse en conjunto los propios medicamentos que llenan el objeto de una medicación? Se ofrece desde luego al examen de una manera general la *medicación en sí*, como más adelante expondré, pero en manera alguna los elementos con que puede realizarse.

Antipiréticos son la quinina, el acónito, la veratrina, el ácido salicílico, la kairina, la antipirina, el ácido fénico, etc.; pero ¿y qué? Ante un febricitante determinado, abismos insondables los separan, por más que todos rebajen la temperatura. Los hay, como el acónito y la veratrina, que llegan á este efecto por una acción directa paralizante sobre el corazón, por lo cual deben rechazarse; otros, como la quinina y el ácido salicílico, cuya acción, á más de antizimótica, parece dirigirse á los centros nerviosos termógenos; alguno, como la antipirina, que obrando también sobre los centros termógenos, deja sentir su influencia deprimente en el centro cardíaco con mayor facilidad que la quinina y el ácido salicílico; y otros, por fin, como el ácido fénico y tal vez la kairina, que son antitérmicos porque transforman la hemoglobina de la sangre y disminuyen el poder respiratorio de los glóbulos.

(1) Véase el número anterior.

Estas diferencias fisiológicas, naturalmente, introducen grandes diferencias en sus indicaciones terapéuticas, á más de aquellas otras que ha sancionado la experiencia y cuya razón de enlace con las primeras no está bien averiguada; por ejemplo, la especialidad de acción de la quinina en las fiebres palúdicas, la del ácido salicílico en el reumatismo, la de la antipirina en la calentura de los tuberculosos.

Contrayéndonos á nuestro asunto, ved si podrá haber, no ya igualdad, pero ni semejanza de indicaciones entre Caldas de Montbuy, Cestona y Latoja, que representan bien netamente lo que se llama medicación hidrológica clorurada, y decidme si no existen mayores analogías terapéuticas entre La Isabela, Alange y La Garriga, que pertenecen á distintas clases taxonómicas.

De las ligerísimas consideraciones que he expuesto, y que están, á buen seguro, en el ánimo de los que me escuchan, resulta que la clasificación actual es perfectamente aceptable dentro de la Química hidrológica, porque responde al objeto de esta ciencia; pero no lo es dentro de la Terapéutica hidrológica, porque no conforma con el asunto de la misma, que son las indicaciones clínicas. Es de necesidad su estudio y detenido examen, considerada con carácter extrínseco á la Terapéutica, porque facilita y auxilia en gran manera el conocimiento de los indicados (agentes hidrológicos) en el aspecto de su composición; pero no es indiferente darle un valor intrínseco, asignándole lugar en el propio contenido de esta ciencia, porque desde el momento que forme parte íntima de su peculiar organismo, como cosa extraña á él, influirá extrañamente en su evolución y desarrollo, y resultará viciada y deforme su estructura. Seguidamente notaremos esta influencia al acuparnos de las medicaciones.

II

Deriva inmediatamente de la clasificación hidrológica el estudio de lo que impropiamente han llamado los hidrólogos medicamentos de clase, como la clorurada, la sulfurosa, la alcalina, correspondientes á diversos grupos taxonómicos.

Por algunos autores se emplea el término medicación para designar los medios de un mismo orden ó las diversas formas de una sustancia aplicada al tratamiento de una enfermedad, y en este sentido se dice medicación hidrargírica, brómurada, etcétera. Desde luego considero, con Gubler, Hayem, Dujardin-Beaumez y otros terapeutas, impropia esta denominación, porque elimina de su significado la noción de efecto terapéutico, que es la que ha de aproximar el hecho morboso á la acción medicinal, cuya conjunción debe ser siempre el objetivo del clínico. Mejor se adaptaría á este concepto la palabra *cura ó tratamiento*.

Pero en Hidrología resulta aún más impropia, y las medicaciones informadas por la idea que expresa, y conforme á ella, llamadas sulfurosa, bicarbonatada, clorurada, ferruginosa, en una palabra, *medicaciones de clase*, no corresponden tampoco á ningún sentido terapéutico ni representan otra cosa que las acciones desarrolladas en el organismo por los sulfuros, los bicarbonatos alcalinos, el hierro ó los cloruros; pero en manera alguna por las aguas minerales que contienen dichas sustancias en cantidad suficiente para ser incluidas en los grupos taxonómicos correspondientes. Cuanto en las obras de Hidrología se expone respecto de estas mal llamadas medicaciones, es perfectamente aplicable á los preparados farmacológicos de las sustancias cuyo nombre llevan; pero mal pueden representar efectos de *clases* de aguas minerales, cuando los manantiales que las forman constituyen individualidades terapéuticas distintas, por la asociación de componentes diversos que, en las más de las ocasiones, modifican en gran manera los efectos del mineralizador principal,

y hasta atenúan y oscurecen sus efectos medicamentosos.

Este estudio en conjunto de grupos de aguas minerales, nacido de un muy loable deseo de síntesis y ordenación de conocimientos, es, en mi entender, impropio del carácter, completamente individual para la Terapéutica, de los elementos de la materia médica hidrológica, y poco conforme con la constitución íntima de las aguas minerales, que por su complejidad de composición difieren de los medicamentos farmacológicos. Ya lo entendieron así los preclaros autores del *Anuario oficial de las aguas minerales de España* de 1876 y 77, cuando en el capítulo XII decían: «No puede estudiarse un agua mineral sino como *unidad*, por los efectos que por su conjunto determine en la economía, sin olvidar ninguno de sus componentes, por más que el espíritu de análisis nos lleve á considerar unos cuerpos dotados de mayor energía que otros, en cuya noción están basadas las clasificaciones hidrológicas. La complejidad que se observa en cuanto á nuestra especialidad se refiere, dificulta la limitación terapéutica de un agua mineral, y hace casi imposible determinar con firmeza la acción de un grupo de agentes hidrológicos.»

Yo no diría casi imposible, sino absolutamente imposible; y además de las razones que ya he expuesto, alegaré otra, fundada en la especialización tal y conforme la entienden los propios autores del tomo I del *Anuario*; y me refiero á esta obra porque es, entre las que yo conozco, extranjeras y españolas, la que mejor condensa la doctrina hidrológica corriente.

Llaman medicaciones particulares ó de clase á las acciones comunes que ejercen en la economía las aguas minerales incluidas en un mismo grupo, y creen que la especialización es la modalidad más individual y marcada de estas medicaciones. Si así fuese, estaría por este sólo hecho bien justificada y conforme con el fin clínico que el práctico persigue la institución de las medicaciones de grupo, porque facilitaría notablemente la indicación terapéutica en cada caso morboso que se presentara á su examen. Sería entonces la especialización una particular y concreta determinación de las acciones fisiológicas y terapéuticas características de la clase, en un tejido, en un órgano, aparato ó sistema, ó en un proceso morboso; pero en todo caso estaría directa é inmediatamente ligada con el mineralizador principal, base de la medicación, y sería por esto su modo más señalado y culminante de influir en el organismo enfermo.

De esta subordinación resultaría que todos los manantiales pertenecientes á la misma clase tendrían idéntica ó, por lo menos, análoga especialidad terapéutica. Nada menos que á esta afirmación nos llevaría la solidaridad entre el concepto de medicación de clase y el de especialización, y sería un aserto equivocado, porque está en plena contradicción con los datos que la experiencia suministra diariamente.

Además que pugna contra esta idea la de unidad compleja del agua mineral como medicamento, razón por la cual su especialización no puede estar subordinada al mineralizador principal del grupo á que pertenezca, sino á él en conjunto y asociación con los demás componentes que son diversos, y que tal vez por esta circunstancia le dan el sello característico de individualidad terapéutica.

Para probar mi criterio con los resultados de la observación clínica, voy á manifestar las indicaciones especiales de Caldas de Montbuy, Caldas de Besaya, Arnedillo, Cestona y Latoja, que son los manantiales más importantes de la medicación clorurada, y se comprenderá al propio tiempo que sus respectivas especializaciones no pueden ser una mera modalidad de dicha medicación.

Caldas de Montbuy, de mineralización escasa y alta tem-

peratura, se especializa en todas las formas del *reumatismo articular y muscular crónico y en las parálisis diatélicas y á frigore*; Besaya, en cuya composición ya tienen una parte importante los bicarbonatos lítico, cálcico y magnesico, y que llevan en disolución y desprenden espontáneamente gran cantidad de ázoe, en las *múltiples variedades del artritismo y en los estados catarrales del aparato respiratorio y digestivo dependientes de esta diátesis*; Arnedillo, de gran mineralización, en la cual toman parte el bromuro de sodio y los cloruros de litio y rubidio con regular cantidad de CO_2 libre, en el *reumatismo poliarticular y fibroso crónico y en la gota atónica*; Cestona, de mayor mineralización total, en la que tienen muy significada representación los sulfatos de sosa, magnesia y cal, pero con una cantidad de cloruro sódico equivalente á la de Arnedillo, en las *dispepsias por alteraciones en los jugos biliar y pancreático producidos por el urismo, en las hepatitis crónicas é infartos del hígado, en la litiasis biliar y en ciertos catarrros del estómago*; y, por fin, Latoja, de altísima mineralización clorurado-sódica, á la cual se asocia en proporción notable el cloruro cálcico, el bicarbonato ferroso y el ácido carbónico, que las hace tolerables para uso interno, en el *escrofulismo tórpido, aun en sus más graves manifestaciones, como el lupus, y en algunos estados cloro-anémicos*.

Fuera parte del reumatismo, en que la temperatura de las aguas, más que la composición, juega el principal papel como elemento indicado, ved, señores, si, por lo demás, estas especializaciones tan diversas pueden representar términos finales de una medicación común, y notad el escaso valor que tiene en la práctica, para el momento de la indicación individual, el estudio terapéutico de las aguas minerales por grupos taxonómicos.

He escogido de intento, para las comparaciones que acabo de exponer, un grupo de aguas bien significadas por su mineralizador principal, y que representan perfectamente la medicación de clase á que pertenecen; que si me hubiese valido para mis ejemplos de otros manantiales del mismo grupo, como Caldas de Estrach, La Garriga, los Fiteros, en que desaparece todo rasgo de medicación clorurada, ó de muchísimos otros bicarbonatados ó sulfatados, en que la asociación de sus elementos salinos se verifica en proporciones equilibrantes, y que en sus mayores diferencias dependen de la temperatura, de los gases que puedan contener ó de la materia orgánica que lleven en disolución ó suspensión, entonces habría resultado más evidente el escaso valor de las medicaciones de grupo; porque en todas estas aguas á que me refiero desaparece en absoluto la característica terapéutica de clase y se destaca su propia especialización con toda independencia, aproximando en muchas ocasiones manantiales de distintos grupos y separando en otras los congéneres.

Y es de tenerse en cuenta que no por su escasa mineralización dejan de tener estos veneros hidrominerales vastísimo campo de aplicaciones, pues aparte de que dominan por completo las múltiples formas de neuropatías, se adaptan, á título de tratamiento hidrológico intercurrente, á una porción de manifestaciones de los estados diatélicos ó constitucionales que por su propia naturaleza exigirían aguas de mayor potencia terapéutica, mas por las formas patológicas que presentan, ó por las condiciones orgánicas del enfermo en quien recaen, reclaman menos energía en la cura termal.

Ha sido necesario todo el talento de los hidrólogos que se han ocupado de esta materia, y toda la reconocida ilustración de los autores del *Anuario* de 1876 y 77, para relacionar multitud de hechos aislados, observaciones referentes á manantiales similares por su composición, datos terapéuticos esparcidos en monografías y estudios sobre la especialidad,

y concordar todo este material de formación científica con los conocimientos adquiridos por la Terapéutica farmacológica sobre los mineralizadores que caracterizan los grupos taxonómicos, en cuanto son sustancias de su materia médica, para formar por síntesis cuerpo de doctrina hidrológica; mas á pesar de su talento no pudieron vencer las dificultades de la empresa, que nacen de la misma naturaleza del asunto, y declararon lealmente que «no debemos considerar una medicación hidrológica como exclusivamente unida á un determinado veneno mineral, y que las medicaciones hidrológicas sólo pueden aceptarse bajo el punto de vista de facilitar el estudio».

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Estado del corazón en la anemia; origen del soplo pulmonar. — II. Del edema reumático crónico. — III. La sífilis considerada como enfermedad infecciosa desde el punto de vista de la Bacteriología moderna. — IV. Las deyecciones de los febricitantes desde el punto de vista bacteriológico.

I

De una Memoria que el Sr. Handford ha publicado sobre el estado del corazón en la anemia, y origen del soplo pulmonar, traducimos las conclusiones, que dicen así:

1.^a La anemia es frecuentemente causa suficiente de degeneración grasosa del corazón, de dilatación de sus cavidades.

2.^a En cierta clase definida de anemia, incluso la clorosis, la dilatación cardíaca es un estado constante é importante, que exige que se reconozca y trate más á menudo.

3.^a En estos casos el lado derecho es el que está á menudo principalmente afecto.

4.^a En ciertas formas de anemia existen soplos cardíacos, en otros faltan; de igual modo, el corazón está ensanchado y dilatado en ciertas formas y no lo está en otras. Diversas condiciones pueden contribuir á dilatar el corazón. Hay varios soplos diferentes en la anemia, que pueden existir todos, faltar todos ó encontrarse en parte en un caso dado. De aquí las divergencias de opiniones.

5.^a El soplo sistólico pulmonar no es debido á un cambio en la constitución de la sangre.

6.^a La característica consiste en que, siendo susceptible de ser oído en todas partes, tiene su máximo de intensidad en los tercero y sobre todo segundo espacios izquierdos, cerca del esternón; en que se torna siempre mucho menos fuerte y desaparece á menudo completamente en la posición recta ó de pie.

7.^a El soplo pulmonar sistólico es debido á la presión sobre la arteria pulmonar de un corazón ensanchado, flácido y dilatado.

8.^a El soplo pulmonar, aun cuando sea muy intenso en las otras regiones durante el decúbito, puede distinguirse fácilmente, por esta prueba de la posición, de verdaderos soplos de insuficiencia debidos á la relajación de los músculos cardíacos, á la dilatación de sus orificios, á las lesiones valvulares.

9.^a Cuando existe en la anemia soplos en todos los focos que no son debidos á lesiones permanentes, desaparecen en un orden definido durante la convalecencia; primero el tricúspide, luego el mitral, después el aórtico y por último el pulmonar.

10. Es probable que algunas dilataciones cardíacas de origen anémico puedan conducir á una afección permanente del corazón.

II

El edema reumático — dice el Sr. Desnos — es una enfermedad rara, poco conocida y muy á menudo desconocida, por lo cual se ha escrito poco sobre ella. Sin embargo, en 1872 describió el Sr. Verneuil el « pseudo-lipoma supraclavicular » de los reumáticos, y desde esa época, los Sres. Potain, Troisier y Chauffard han estudiado esas manifestaciones reumáticas del tejido celular subcutáneo. Dichos señores han establecido que el pseudo-lipoma subcutáneo no tenía por asiento único la región supraclavicular, sino que podía aparecer también en el cuello, en el pecho, en la región occipital, en el brazo, en el antebrazo, en la mano (sobre todo en la cara dorsal), en el miembro inferior, donde su desarrollo es á veces considerable. Se puede aproximar también al edema reumático crónico esos tumores craneanos dependientes del artrismo (gota ó reumático) que Troisier ha descrito.

El edema reumático es duro; ordinariamente es imposible producir en él la cúpula característica, aun por una fuerte presión; en las inmediaciones de los pseudo-lipomas subcutáneos el tejido celular está, sin embargo, menos tenso y la presión del dedo deja fácilmente una huella. Por la palpación se tiene la sensación de un lipoma, ó más bien la del mixedema. La coloración de la piel subyacente es normal. A veces al lado de porciones muy induradas se encuentra un edema más ó menos blando. El Sr. Potain cree que este edema blando es debido á una infiltración serosa en las mallas del tejido celular que rodea el tejido célula-adiposo, mientras que este tejido célula-adiposo estaría infiltrado en los puntos en que el edema está duro.

Sea cual fuere su duración, el edema reumático es una enfermedad crónica, ora precedente á las demás manifestaciones del artrismo, ora subsiguiente, ora, en fin, coincidente con ellas; á veces es la manifestación única de la diátesis, pero se encuentra entonces su razón de ser en los antecedentes hereditarios del enfermo, sobre todo en la línea materna.

Ciertos estados neuropáticos, las emociones vivas, el frío, diversas influencias reflejas, son causas determinantes muy poderosas; en las mujeres es más frecuente que en los hombres.

El diagnóstico no puede establecerse sino por exclusión; se hace enteramente seguro si se descubre estigmas hereditarios ó personales de la diátesis reumática. Es fácil distinguir el edema reumático del edema de las afecciones cardíacas ó renales; la *phlegmatia alba dolens*, el anasarca á frigore difícilmente se prestará á confusión; lo propio ocurre con el esclerema de los recién nacidos. El mixedema se aproxima mucho al edema reumático; pero el aspecto característico del enfermo, la debilitación de sus facultades intelectuales y, sobre todo, la atrofia de su cuerpo tiroides, permitirán evitar el error. Éste es también posible con la elefantiasis de los árabes. Ciertamente que ordinariamente esta afección es unilateral y va acompañada de adenopatías y de cordones linfáticos indurados. Pero la elefantiasis puede ser doble, pueden faltar los cordones duros y los infartos de los ganglios, sobre todo en la elefantiasis de nuestros países. El diagnóstico se hace entonces muy difícil, tanto más cuanto que las crisis dolorosas de la elefantiasis pueden simular los dolores reumáticos.

Tal es el edema reumático crónico, del cual ha observado Desnos varios casos. En el más reciente se trata de una mujer de sesenta y tres años, que hacía varios tenía crisis de reumatismo. Cuando entró en el hospital, en Julio último, sus manos presentaban las deformaciones típicas del reumatismo nudoso; tenía esclerodactilia; los movimientos de

la cabeza, de la mandíbula, de las manos, eran muy difíciles; en los pies las deformaciones eran muy características. Además, tenía un edema pronunciado de los pies, de las piernas y de las rodillas, mayor en el lado izquierdo que en el derecho; nudosidades subcutáneas á lo largo del borde cubital de los antebrazos y, por último, un pseudo-lipoma en cada hueso supraclavicular. El diagnóstico era aquí bastante fácil.

En esta enferma, los dolores habían resistido hasta entonces á todos los tratamientos. El Sr. Desnos empleó los barros de Dax calentados en aplicaciones prolongadas. Este tratamiento se continuó durante veinticinco días y dió resultados satisfactorios. En efecto; la enferma no tiene ya dolores, los movimientos son posibles en varias articulaciones, el edema ha disminuído considerablemente y han desaparecido los pseudo-lipomas supraclaviculares.

III

En un trabajo crítico, el Sr. Finger trata de hacer aplicación á la sífilis, considerada como enfermedad infecciosa, de la doctrina nueva en Bacteriología, que consiste en establecer una distinción entre los efectos de los microbios y los efectos de sus productos de desasimilación. Es decir, que estudiando las manifestaciones de la sífilis en los diferentes estadios de esta enfermedad constitucional, discute el autor la cuestión de saber si estas manifestaciones son ocasionadas por el contagio organizado, por el microbio, ó por sus productos de desasimilación, y concluye que los productos morbosos de los períodos primitivo y secundario se desarrollan bajo la influencia directa del microbio de la sífilis, sin excluir por otra parte toda intervención de los productos químicos fabricados por este microbio en los tejidos. Al contrario, la inmunidad conferida contra el virus sífilítico por un primer contagio, y que existe ya en el período de los accidentes primitivos, es, según Finger, un efecto de la presencia en el organismo de las sustancias químicas fabricadas en los humores y los tejidos por el microbio específico. Lo propio ocurre con los trastornos del estado general y los trastornos de la nutrición que se observan, ora durante el segundo período de incubación, ora durante el período de los accidentes secundarios; trastornos cuya intensidad dista mucho de ser proporcional á la gravedad de las manifestaciones específicas, de la piel por ejemplo. Así se explicaría la pronta eficacia del iodo contra esos trastornos del estado general, admitiendo con Finger que el iodo ejerce una acción antidota sobre los productos químicos fabricados por el microbio de la sífilis, mientras que la acción del mercurio se ejerce sobre el virus organizado, sobre la bacteria. La gravedad de la sífilis maligna sería imputable también á los productos tóxicos fabricados por el contagio organizado, productos tóxicos que imprimirían una evolución maligna á las determinaciones locales de la sífilis, del mismo modo que el alcoholismo y la diabetes predisponen al fagedenismo.

El autor se ocupa de un modo especial de la cuestión de la inmunidad contraída después del primer contagio sífilítico. Expone las razones por las cuales, según él, esta inmunidad es exclusivamente efecto de la presencia de los productos químicos depositados por el microbio de la sífilis en el organismo infestado. Clama contra la opinión que quiere que esta inmunidad sea un signo de la persistencia de la sífilis. Entre otros argumentos, invoca el hecho de que la madre de un hijo sífilítico puede (ley de Colles) hacerse refractaria á la sífilis sin haber contraído la enfermedad, y el hecho de que los hijos de padres sífilíticos (ley de Profeta) pueden hacerse del mismo modo refractarios á la enfermedad.

La inmunidad adquirida en estas condiciones no puede explicarse sino por una difusión, á través de la placenta, de los productos solubles fabricados por los micro-organismos específicos. Otras razones invoca el autor en favor de la tesis de que la inmunidad contra la sífilis está ligada á la presencia de los productos químicos en cuestión; así el hecho de que esta inmunidad exista ya en el período de los accidentes primitivos, es decir, en una época en que la multiplicación del agente patógeno está limitada al foco de las lesiones primitivas, y el hecho también de que la inmunidad sobrevive largo tiempo á la presencia del agente patógeno en los humores y los tejidos y á su aptitud para provocar manifestaciones aparentes; y en tercer lugar el hecho de que la inmunidad puede ser transmitida independientemente del agente patógeno.

Falta hallar la explicación del mecanismo de esta inmunidad. El autor se inclina á adoptar una teoría química parecida á la del contacto de Liebig: de igual modo que una cantidad limitada de ácido oxálico es capaz, según esta teoría, de descomponer una cantidad ilimitada de oxamido en ácido oxálico y amoniaco, una cantidad limitada de toxina provocaría la formación indefinida de productos similares á expensas del virus organizado, que se regenera sin cesar.

En cuanto á las manifestaciones terciarias, serían exclusivamente ocasionadas por los productos químicos de desasimilación depositados en el organismo del enfermo por la bacteria específica. La sífilis terciaria sería en cierto modo una enfermedad consecutiva, una caquexia consecuencia de la sífilis virulenta. Sin embargo, el autor concede que en casos raros el virus organizado puede tener cierta parte en el desarrollo de los accidentes terciarios, lo que concuerda con el hecho bien conocido de que la virulencia de la sífilis depende más de la edad que de la forma de las manifestaciones aparentes. Pero, en tesis general, los accidentes terciarios son ocasionados por los productos químicos fabricados por la bacteria específica y no por la bacteria misma.

En apoyo de esta opinión invoca el autor la rareza relativa de los accidentes terciarios; su aparición tardía, la diferencia esencial que se observa entre la expresión clínica del período *virulento* y la del período terciario; la no contagiosidad de estos accidentes, que tampoco son transmisibles por vía de herencia; la posibilidad de una reinfección en un sujeto en potencia de la sífilis terciaria; la reacción química diferente al iodo de las manifestaciones del período virulento y de las manifestaciones del período terciario; por último, el hecho de que, á semejanza de la inmunidad, las manifestaciones terciarias pueden desarrollarse sin manifestaciones primitivas y secundarias previas.

IV

Los Sres. Bard y Aubert — este último farmacéutico — han estudiado desde el punto de vista bacteriológico las deposiciones ó deyecciones de un febricitante no tifoideo y cuya temperatura, durante varias semanas, oscilaba alrededor de 39°.

Las siembras en placas y en tubos de Esmarck dieron desde luego cultivos puros ó casi puros. Las colonias están compuestas de bacilos que á primera vista parecen tener los caracteres del *bacillus coli communis*. Ahora bien: sabido es que las siembras de las deyecciones normales dan lugar á la producción de toda clase de colonias, algunas de las cuales licuan la gelatina.

¿Por qué en un febricitante puede haber un bacilo casi único?

No se puede atribuir este hecho á la alimentación, pues aquí se trata de un tuberculoso que no está sometido al régi-

men láctico como los tíficos. El Sr. Rodet ha demostrado que el *bacillus coli communis* resistía más que los otros á la temperatura, y la clínica parece confirmar esta noción de laboratorio. Además, para saber cuál podía ser el papel de la fiebre, sembró caldo con deyecciones normales y colocó los cultivos en la estufa. Después de tres días en la estufa á 39°, estos caldos no dieron más que dos bacilos.

Parece que la temperatura de los febricitantes es la causa de la purificación de las deyecciones.

El Sr. Bard se propone estudiar la influencia de la alimentación en los bríhticos sometidos al régimen lácteo.

DR. RAMÓN SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

DISCURSO

LEÍDO POR EL DOCTOR DON JULIÁN CALLEJA

en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina (1).

En este estado de inconstancia y de inconexión, crece la necesidad de que el investigador obedezca puntualmente las reglas exigidas por la crítica para recoger los hechos naturales tal y como son, sin atavío de ningún género que pueda oscurecerlos; porque siendo cierto que lo que entra por los sentidos se afirma en nuestro entendimiento con mucha seguridad, y que el anatómico jamás podría alcanzar una sola noción clara sin investigar directamente, lo es también que necesita excepcional perspicacia para ocuparse de esta clase de observaciones, difíciles por su complicación y fugacidad; pericia y habilidad para el manejo de los instrumentos que han de servir de auxiliares, y mucha paciencia y discreción para pasar gran parte de la vida en anfiteatros y laboratorios.

En todas las ciencias naturales se puede evidenciar la positiva y legítima influencia que tienen para su progreso la multiplicación y el perfeccionamiento de los instrumentos de observación; pero es seguro que la Histología, si no excede á todas en este punto, iguala por lo menos á la más favorecida. No obliga lo obvio del hecho á más alegato que el recordar la perfecta concordancia que ha existido, que existe y que existirá entre las reformas de su técnica histológica, los instrumentos de su arsenal y los descubrimientos de nuevos hechos; el perfeccionamiento de los microscopios, la invención de los micrómetros, los aparatos de polarización, las cámaras claras, las cámaras húmedas y calientes, los reactivos, los métodos empleados para cortar, ó para inyectar, ó para colorear; todo cuanto corresponde á la técnica anatómica ha ejercido siempre eficazísimo influjo en la Ciencia. Pero esta circunstancia debe ser otra voz de alerta á la prudencia de los observadores para que se investigue con toda imparcialidad, dejando libre al espíritu, único encargado de interpretar lo que se ve y lo que se prepara por medio de los ojos y con el arte.

Y no es menor la precisión de tener calma, mucha calma, para repetir las observaciones del mismo hecho, antes de lanzarse á exponer teorías ó aventurar hipótesis, que es el escollo donde chocan muchos sabios modernos, dotados por otra parte de brillantes cualidades, olvidando que no registra la historia de la Medicina invento alguno que no haya pasado un largo período de preparación y otro no menor de prueba y de controversia; y si no, recuérdese el descubrimiento de la circulación de la sangre, hecho por el inmortal Harvey, á pesar de ser de observación relativamente fácil, el cual fué preparado desde muchos años antes por los trabajos de Ve-

(1) Véase el número anterior.



salio y de Fabricio sobre las válvulas del corazón y las venas, por la acertadísima interpretación dada por el aragonés Servet á la circulación pulmonar y por los estudios de la misma llevados á cabo por Columbo y Cesalpino.

Y otra dificultad no menos dañosa, si bien de sentido contradictorio con la precedente, consiste en la exagerada y prolija aplicación del análisis; cuyo hábito conduce al fraccionamiento excesivo de partes sistematizadas, en el cual se da á los fragmentos importancia que no merecen, y en cambio se pierden ocasiones de descubrir los nexos que enlazan á las partes para constituir la maravillosa unidad de la organización: si en el orden literario ó en el científico es seguro que sería tenido por insensato quien, codicioso de conocer nuestra hermosa y rica bibliografía dramática, se limitara al estudio analógico de las veintinueve letras que componen el alfabeto castellano; ó quien, ávido de resolver los innumerables problemas que contienen las Matemáticas, se limitara al análisis de los números; también en las ciencias anatómicas, para ser juicioso es indispensable que no se pierda de vista el conjunto, con tanta mayor razón, cuanto que en él sólo está la verdad expresada por la infinita variedad de partes que componen todo organismo y producen aquella armonía tan celebrada en el siglo xv por dos grandes artistas, Leonardo de Vinci y Alberto Durer, y tan condensada en esta máxima, de antiguo conocida: *Consensus unum, conspiratio una*.

De todas maneras, los inmensos servicios que los histólogos han hecho al progreso moderno no pueden ser desconocidos en ninguno de los ramos de las ciencias naturales, siendo de esperar que cada día aminoran y que sean rectificados y perfeccionados los procedimientos de observación.

Con especialidad la Fisiología ha de obtener grandes ventajas, dada la legítima influencia ejercida siempre sobre ella por los progresos anatómicos, como lo prueban evidentemente los rasgos que caracterizaron al siglo xvii, el más fecundo en la observación de detalles desconocidos y á la vez el más fértil en descubrimientos transcendentales sobre las funciones. Siempre el estudio de las formas y de la disposición de las partes ha servido para conocer los usos que tienen, sobre todo cuando se trata de órganos que ofrecen semejanza con objetos de uso común, como ocurre con muchas articulaciones, con los receptáculos y con las válvulas existentes en el aparato circulatorio; por lo cual es lícito presumir que el porvenir reserva indudablemente á la Anatomía el descubrimiento de otros muchos secretos fisiológicos cuando haya puesto en claro numerosos detalles de la estructura que todavía se desconocen: ¿quién puede decir en estos momentos los juicios que han de formarse acerca del funcionamiento cerebral en el día en que se hayan descubierto todos los intrincamientos y conexiones de las células y tubos nerviosos? Sin embargo de que conviene declarar con toda resolución que el anatómico jamás podrá resolver el problema de la vida humana, que tiene como factor, igual por lo menos al cuerpo material, un espíritu inmaterial y eterno, cuyo consorcio temporal la constituye. Pero nada importa esta limitación; queda mucho horizonte por explotar á los histólogos: sigan la fructífera labor en que están ocupados; que la técnica no les ofusque ni deslumbrase imponiéndose como parte esencial de la observación, cuando sólo es humilde procedimiento; sean juiciosos al teorizar, y es seguro que la Medicina venidera les deberá adelantos positivos y firmes.

Doctrinas microbianas. — Es probable que en el porvenir sean pocos los resultados de la aplicación del microscopio á la Ciencia, causantes de conmoción tan honda en Medicina y de consecuencias tan transcendentales como las teorías microbianas, con las cuales han inmortalizado sus nombres

Pasteur, Koch, Lister, el español Ferrán y muchos otros sabios de estos tiempos.

Ha sido siempre uno de los asuntos de Patología general mejor estudiados y más controvertidos el de la etiología de las enfermedades, no sólo para explicar el concepto que merece la noción de causa morbosa, en cuya tarea creo sinceramente que no hay clásico tan acertado y profundo como nuestro compañero el Dr. Letamendi en su notabilísima *Patología general*, sino para clasificarlas é investigar la manera de obrar de cada una de ellas; debiendo bastar, en demostración de tal aserto, el recuerdo de las definiciones que dan de la enfermedad los más célebres médicos antiguos y modernos, como Hipócrates, Sydenham, Littre y muchos otros.

Es indudable que allí donde se admite una potencia capaz de hacer algo, de mover algo, de determinar una acción, se reconoce implícitamente un principio de causalidad, cuyo principio en el momento de ejercicio ó acción es el efecto, y que surge *in actu* una relación natural que enlaza ambos fenómenos, percibida en nuestra inteligencia y formulada como ley de causalidad. Por esto resulta que la etiología viene á ser en la realidad inseparable de la clínica.

Quizás, á causa de este necesario é indisoluble consorcio, se han multiplicado hasta el punto en que lo han hecho las variedades de causas morbosas, reconociéndolas como suficientes é insuficientes; como predisponentes, eficientes ó ocasionales; como latentes ó *in potentia* y verdaderas ó *in actu*; como materiales y formales; como externas é internas; como virus y miasmas; como mecánicas, psíquicas, infecciosas, y tantas otras denominaciones, que son fórmulas verdaderas de las doctrinas ó hipótesis que se han sucedido. Pero, en medio de esta vaguedad, es un hecho que de tantas variedades de causas, solamente se han formulado dos conceptos etiológicos fundamentales, que dan lugar á estos dos grupos: el de causas comunes y el de causas infecciosas; el primero admitido y comprendido por los médicos con universal armonía, en contrario del segundo, que ha sido y es origen de dudas y apasionamientos, levantando todos los días discusiones á veces muy útiles, y otras tan destempladas como estériles.

En medio de estos hechos han aparecido las teorías microbianas llenas de vigor, no como torrente devastador que, desbordado en los momentos primeros, todo lo destruye y arrasa, sino como abundoso Nilo que fertiliza extensos territorios, agostados antes por el error y ahora más fecundos de día en día. Desde luego que nadie podrá negar, como uno de los efectos inmediatos de ellas, el haber sido desterrada para siempre la noción de la espontaneidad de los agentes infecciosos; nadie recuerda ya aquellos insectos y gusanos nacidos en la arena, sin padres que les engendraran, que forman agradable ornamento en leyendas de los poetas latinos y griegos; y nadie hoy atiende á los últimos esfuerzos de los pocos preocupados que intentan resucitar las añejas y desacreditadas teorías sobre tal generación espontánea, reemplazando la antigua arena por defecciones de las reglas higiénicas. Cuando el célebre Pasteur, después de profundas meditaciones y de experimentar mucho, tuvo la feliz inspiración de asimilar las enfermedades infecciosas á las fermentaciones; cuando quedó demostrado que toda célula procede de otra célula y que todo organismo debe su origen á otro organismo; cuando la esporulación ha dado cuenta de metamorfosis ignora las que suceden en pequeños seres; cuando purificando al aire se ha conseguido esterilizarle en absoluto, no hay otro recurso sino confesar que el misterio que antes envolvía á las causas infecciosas va desapareciendo, y que, por lo menos, la espontaneidad ha quedado destruida para siempre en la contienda.

Este primer triunfo no ha podido por menos de inducir á que se vislumbrara la importancia y suma transcendencia de estas teorías; y, no obstante, la realidad ha superado á las más lisonjeras esperanzas, multiplicándose descubrimientos que han demostrado la infecciosidad de numerosas enfermedades, cuya etiología era por lo menos dudosa.

En efecto; hoy se consideran como pertenecientes á esta clase el carbunco, la septicemia, la erisipela, la neumonía aguda, la fiebre tifoidea, el cólera, la tuberculosis, la lepra, la difteria, la sífilis, la blenorragia, la rabia, la infección palúdica, la fiebre amarilla, la disentería, la diarrea infantil, la malaria, la coqueluche y otras varias.

Pero se debe tener presente que las nociones adquiridas acerca de tan diversas enfermedades no han alcanzado por igual la misma certidumbre; hasta el punto de que en las clasificaciones más prudentes, unas figuran como efecto de microbio demostrado, y otras como de microbio probable; lo cual es natural, puesto que todavía sólo son conocidas de manera que ofrezcan garantía relativa pocas especies microbianas; á saber: el bacilo antracis, el pneumococo, el bacilo tífico, el vírgula, el de la tuberculosis, el gonococo y muy pocos más.

Esto significa que hasta ahora la doctrina microbiana, aunque sea un positivo progreso, no ha traspasado los límites de una hipótesis, siquiera resulte superior á todas las demás existentes para explicar las enfermedades infecciosas; porque hay todavía objeciones muy graves que no han sido contestadas satisfactoriamente y que es preciso desvanecer cuanto antes.

Paréceme que sin este requisito se cometería pecado de ligereza y de excesiva credulidad admitiendo á estas teorías como la última palabra de la Ciencia, con el riesgo de ver en porvenir más ó menos distante perdidas ó quebrantadas por lo menos nuestras creencias. Es, pues, necesario, antes de afirmar en absoluto, responder á estas entre otras muchas preguntas que pueden hacerse: ¿Las bacterias son vegetales? ¿Están definidas las diversas especies de estos seres? ¿Es verdad que la forma propia de cada especie resulta inconstante, pasando por evoluciones determinadas y fijas? ¿Se conocen las relaciones positivas que hay entre los cocos, los bacilos y los espirilos? ¿Están demostradas como funciones de estos seres la nutrición, la respiración y la multiplicación por escisión? ¿Contiene la sangre normal gérmenes de bacterias ó no? ¿Hay microbios patógenos y otros inocentes, ó toda bacteria se hace patógena cuando reside en un organismo malsano?

No se puede, por lo tanto, cantar victoria; el camino seguido hasta ahora parece acertado, dados los importantes éxitos obtenidos; siendo de esperar otros mayores si la prudencia no abandona un momento á los sabios mantenedores de estas doctrinas. Lo que en primer lugar parece indispensable es huir de toda pasión é impaciencia; no se olvide que en el estudio de estos pequeñísimos seres, lo primero es definir bien cuanto se refiere á su historia natural, tarea que de seguro ha de ofrecer muy serias dificultades, cuando de otros seres mucho mayores todavía existen graves dudas, no atreviéndose los botánicos más eminentes ni aun á clasificarlos, como ocurre con algunos helechos, musgos, hongos y algas.

(Se continuará.)

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REALES ÓRDENES

Dada cuenta á S. M. del recurso de alzada interpuesto por D. Rufo Roldán, droguero establecido en Miguelturra, en esa provincia, contra la providencia de ese Gobierno imponiéndole una multa de 75 pesetas por considerarle intruso en el ejercicio de la profesión farmacéutica:

Resultando que el farmacéutico de la expresada localidad, D. Enrique López, denunció á ese Gobierno que el recurrente había vendido á una niña 20 céntimos de peseta de aceite de ricino:

Resultando que el interesado niega lo manifestado en la denuncia, y afirma que el producto despachado era glicerina:

Resultando que en el expediente no aparece la comprobación material de la denuncia:

Resultando que el recurrente ha sido multado con anterioridad por intrusiones análogas á la ahora supuesta:

Visto el art. 55 de las vigentes Ordenanzas de Farmacia, por el que se previene que los drogueros no podrán vender al por menor sustancias de uso exclusivamente medicinal más que á los farmacéuticos:

Visto el art. 56 de dichas Ordenanzas, por el que «se entiende como venta por mayor la de una cantidad ó peso de cada sustancia cuyo valor no baje de 20 reales vellón»:

Visto el catálogo núm. 1.º, anejo á las repetidas Ordenanzas, en el que aparece incluido el aceite de ricino entre las sustancias exclusivamente medicinales:

Visto el real decreto de 9 de Abril de 1890, por el que al decidir en favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Orense y el juez de instrucción de Allariz con motivo de denuncia hecha sobre intrusiones llevadas á cabo por D. Serafín Campos, cirujano de tercera clase, se declara «que, si bien las disposiciones legales anteriores al Código penal vigente atribuyeron á las autoridades gubernativas la facultad de corregir tales intrusiones cuando éstas tuvieran lugar por primera vez, esas disposiciones carecen hoy de aplicación después que el Código penal define como delito el hecho de ejercer públicamente actos de una profesión el que no tiene para ello título oficial que le autorice, sin hacer distinción de si el hecho se ha cometido por primera ó segunda ó sucesivas veces para determinar la calificación de punible»:

Considerando que el hecho denunciado, á más de constituir una infracción de las vigentes Ordenanzas de Farmacia, representa una intrusión profesional, por cuanto la venta que se supone verificada por el droguero recurrente es acto que corresponde á los farmacéuticos, de cuyo título oficial aquél carece:

Considerando que, negada por el recurrente la infracción que se le imputa, no hay en el expediente medios bastantes para determinar de modo irrefragable cuál de las dos opuestas aseveraciones es la verdadera:

Considerando que por la jurisprudencia sentada en el referido real decreto de 9 de Abril de 1890, no corresponde ya á las autoridades gubernativas corregir las intrusiones en el ejercicio profesional:

Considerando que, esto no obstante, el haber sido el recurrente multado con anterioridad por intrusiones, evidencia que desatiende con facilidad los apercibimientos de las autoridades gubernativas, incurriendo, por lo tanto, en desobediencia á las mismas;

El rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, se ha servido revocar, por lo que á corrección de intru-

sión profesional se refiere, la citada providencia recurrida, sin perjuicio de que, si el Roldán desobedeció prevenciones de ese Gobierno, pueda V. S., dentro de las facultades que la ley le confiere, imponerle por esta falta la corrección gubernativa que conceptúe oportuna; debiendo en todo caso pasar el tanto de la culpa á los Tribunales ordinarios para la resolución que proceda, á cuyo fin se devuelve el expediente origen del mencionado escrito de alzada.

Asimismo se ha servido también ordenar S. M. que esta disposición se publique en la *Gaceta de Madrid* y *Boletines Oficiales* de las provincias, para su debido conocimiento y oportuna aplicación en lo sucesivo.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Febrero de 1891. — *Silvela*. — Señor gobernador de la provincia de Ciudad Real.

Dada cuenta á S. M. del recurso de alzada interpuesto por el doctor en Farmacia D. Emerenciano Nieto del Barco contra el acuerdo de ese Gobierno, en virtud del cual fué nombrado subdelegado de Farmacia de Palencia D. Isidoro Fuentes:

Y resultando que por renuncia del que lo desempeñaba vacó el cargo de subdelegado de Farmacia de dicha capital en el mes de Junio de 1888, siendo nombrado para desempeñarlo, con carácter de interino, D. Isidoro Fuentes, farmacéutico con establecimiento abierto en la misma:

Resultando que anunciado el concurso para cubrir la vacante, presentaron sus expedientes el D. Isidoro Fuentes y D. Emerenciano Nieto del Barco, exhibiendo el primero, además de otros documentos, el título de licenciado expedido por la Universidad Central, y otro de doctor por la Universidad libre de Gerona, hoy cerrada, y el segundo un testimonio del título de doctor en Farmacia expedido por el Ministerio de Fomento:

Resultando que la Junta provincial de Sanidad, después de examinar los expedientes sujetos al concurso, formó la correspondiente terna, en la que se proponía en primer lugar al D. Isidoro Fuentes, el cual obtuvo el nombramiento el 16 de Enero de 1889, publicado en el *Boletín Oficial* de la provincia del 17 del mismo, y que contra este nombramiento se interpuso por D. Emerenciano Nieto el oportuno recurso:

Resultando que el nombramiento de subdelegado interino hecho á favor de D. Isidoro Fuentes lo fué sin que ese Gobierno se atuviera á lo que preceptúan las disposiciones vigentes en la materia:

Considerando que el art. 3.º del decreto de 28 de Septiembre de 1869 dispone que «los títulos expedidos por los establecimientos libres sólo habilitarán para el ejercicio privado de las profesiones, mas no para el desempeño de los empleos públicos y servicios oficiales mientras no se rehabiliten»:

Considerando que el título de doctor que ostenta D. Isidoro Fuentes carece de validez legal para servir un cargo público, toda vez que no está rehabilitado:

Considerando que ese Gobierno, al hacer el nombramiento de subdelegado interino de Farmacia á favor de D. Isidoro Fuentes, no pidió informe á la Junta provincial de Sanidad ni dió cumplimiento á lo que ordena el art. 6.º del reglamento de las Subdelegaciones de Sanidad del Reino:

Considerando, por último, que D. Isidoro Fuentes, para los efectos del concurso, no tiene ni puede tener otro carácter que el de licenciado en Farmacia, mientras que D. Emerenciano Nieto es doctor en dicha Facultad, y por consiguiente, que en éste debió haber recaído el nombramiento de sub-

delegado en *propiedad*, con arreglo á lo que preceptúa el artículo 4.º del reglamento citado;

El rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, se ha servido resolver que se admita el recurso interpuesto por D. Emerenciano Nieto del Barco, y en su consecuencia que se revoque el nombramiento de subdelegado de Farmacia del partido de Palencia hecho á favor de D. Isidoro Fuentes, procediéndose nuevamente á la provisión de dicho cargo, con arreglo á lo que dispone el repetido reglamento.

De real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento, el del interesado y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de Febrero de 1891. — *Silvela*. — Señor gobernador de la provincia de Palencia.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 25 de Febrero se concedieron permutas de destino á los médicos primeros Sres. Villar y Martí Lis, que servían en los regimientos de Caballería de Castillejos y Alcántara respectivamente, y al médico primero, con destino en Filipinas, Sr. Verdejo ocho meses de licencia por enfermo para Cádiz.

Por real orden de 26 de Febrero se ordenó el regreso á la Península á los médicos primeros de Filipinas Sres. Martínez y Gómez, y la vuelta al servicio activo al de igual clase señor Ruiz Alcázar.

Por real orden de 2 del presente se ha concedido retiro al médico primero Sr. Cáo-Cordido.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingreso.

D. Eugenio Gutiérrez, profesor de Medicina, residente en Madrid, solicita su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 23 de Febrero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

D. Tomás Martínez Bretos, profesor de Medicina, residente en Bolea (Huesca), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 27 de Febrero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*. 2

CONSULTORIO

PREGUNTA

300. Se ausenta un médico titular, sin encargar á ningún compañero la asistencia de sus enfermos. Durante la ausencia fallece uno de sus clientes y la familia del difunto requiere á un médico libre para que haga el reconocimiento del cadáver y libre la oportuna certificación, pero haciéndole saber previamente que no pueden abonarle los derechos que para estos casos marca la ley. En vista de estas manifestaciones, el facultativo requerido, que no sustituye al ausente, se niega á ello. Sin embargo, presta después estos servicios porque el alcalde se lo ordena por medio de oficio.

Se desea saber categóricamente á quién deben reclamarse los honorarios devengados, en los tres casos que pueden ocurrir:

- 1.º Que el fallecido perteneciera á la Beneficencia.
- 2.º Que no estuviera incluido en ella.
- 3.º Que aun no estándolo resultara insolvente. — *Cosmap.*

RESPUESTA

300. Contestaremos esta pregunta todo lo categóricamente que podamos.

1.º Si el médico titular salió del pueblo con anuencia del alcalde — ó con arreglo á lo estipulado en el contrato — sin dejar sustituto, el alcalde es quien ha de abonar al médico libre sus honorarios.

2.º En este caso debe abonarlos la familia del difunto.

3.º Si resultare insolvente, el alcalde, que es quien mandó trabajar, debe pagar.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 716,41; mínima, 695,93; temperatura máxima, 18º,7; mínima, — 1º,8; vientos dominantes, SSO. y SO.

Los padecimientos de índole reumática, afectando la forma de fiebres, de localizaciones múltiples articulares, y musculares más ó menos tenaces, han sido muy frecuentes en esta semana. También se han presentado con frecuencia las neuralgias intercostales y ciáticas, las parálisis faciales y los accesos artríticos agudos. Las congestiones bronquiales y pulmonales, las hemicráneas y las hemorragias debidas á trastornos vaso-motores de las mucosas, se han observado asimismo.

CRONICA

Regalo á nuestros suscritores. — El ilustrado médico del Hospital General de esta corte Dr. Valenzuela ha tenido la dignación de remitir á todos nuestros suscritores de provincias, Madrid, Ultramar y extranjero el opúsculo que con el título *Atmiatria*. — *Nuevo aparato atmiátrico Valenzuela para las inhalaciones de ézoe, naftol, ácido ósmico, etc.* — *Resultados clínicos obtenidos.* — *Tratamiento atmiátrico de la tuberculosis pulmonar*, acaba de dar á la estampa. Así, pues, si alguno hubiese dejado de recibirlo, gracias al buen servicio de correos que disfrutamos, le rogamos nos lo advierta para repetir de nuevo el envío.

Biografía de médicos ilustres. — Nuestro distinguido colaborador Dr. Lletget ha comenzado hoy á honrar nuestras columnas con la publicación de una serie de meditados artículos acerca de los médicos ilustres de nuestra patria, desaparecidos ya por desgracia del escenario médico. A la biografía del Dr. Asuero, magistralmente trazada en este número, seguirán las de los Dres Fourquet, Mata, Argumosa, etc., etc.

Otro periódico nuevo. — Hemos recibido el número primero de un nuevo periódico que, bajo la dirección del señor Pi y Arsuaga, propónese aparecer dos veces al mes en esta corte. Lleva por título *El Herald Médico-Farmacéutico* y es su director farmacéutico el Sr. Brechel y Eguilaz.

Deseamos á nuestro colega todo género de prosperidades.

A los Tribunales. — La real orden del 4 del corriente, que insertamos en la *Sección oficial* de este número, revoca una providencia del gobernador de Ciudad Real por la que se imponía una multa de 75 pesetas á un droguero de Miguelurra por haber vendido 20 céntimos de aceite de ricino. Fúndase esta resolución en que «por la jurisprudencia sentada en el real decreto de 9 de Abril de 1890, no corresponde ya á las autoridades gubernativas corregir las intrusiones en el ejercicio profesional».

En adelante, pues, no deberán los gobernadores civiles castigar las intrusiones, sino limitarse lisa y llanamente á pasar el tanto de culpa á los Tribunales de Justicia. Perfectamente; pero ¿no ocurrirá que tras de esta disposición venga otra que declare precisamente lo contrario? Y decimos esto,

porque si se registra el larguísimo catálogo de decretos, decretos, sentencias y reales órdenes, no será difícil encontrar resoluciones para todos los gustos, con lo cual ocurre frecuentemente que se equivoca el que emprende el camino del Gobierno de provincia y yerra el que da en los Tribunales ordinarios.

Importa muchísimo que de una vez para siempre sepamos á qué atenernos en punto tan interesante para las clases médicas, porque en otro caso sucederá siempre lo mismo que hoy, es á saber: que los intrusos se rien de las Ordenanzas y de la ley y del Código penal, porque ya ellos saben perfectamente por cuál procedimiento se salvan de multas y de todo linaje de castigos... Y ¡así progresan!

La paciencia de Job. — Diversas veces y en todos los tonos hemos clamado contra la injusticia, tan clara como la luz del más claro día, que se comete con los médicos á quienes se obliga á auxiliar con sus conocimientos á la Administración de Justicia sin retribución de ningún género, puesto que los derechos ó honorarios consignados en el Arancel no se les satisfacen nunca. Y si hoy volvemos á insistir sobre esto es porque leemos en *El Independiente*, periódico que ve la luz en Chiclana, un artículo del ilustrado médico de Vejer, D. J. del Junco, clamando contra tal injusticia, que llega en Vejer hasta el extremo de que practicándose todos los años de 20 á 25 autopsias, no se tenga memoria de haber cobrado una tan sólo! Claro es que á cambio de no pagar á los médicos, pueden contraer éstos alguna enfermedad infecciosa al abrir cadáveres descompuestos; pero ¿que importa esto á la Administración de Justicia ni al ministro que porque sí la dirige? Hora es ya de que esto acabe, y para ello fuera bueno que los suscritores más versados en estos asuntos propusieran algún medio y lo discutieran en nuestras columnas.

Opúsculos. — Hemos recibido estos días los siguientes: *Memoria descriptiva del establecimiento de aguas sulfhidricas y sulfurosas artificiales* (que existe en esta corte en la calle de Olózaga), por su director, Dr. Olavide y Malo; *Memoria del director de la Facultad de Medicina de La Paz* (año escolar de 1890); *Programas de la misma Facultad*, de la cual es director el Dr. D. Andrés S. Muñoz; *Electricidad industrial al alcance de todos* (conferencia dada por D. Felipe Mora, auxiliar facultativo de minas, y *Jenner-Literatur* (catálogo de la Bioblioteca del Dr. M. Pfeiffer). Agradecemos la remisión á los autores de estas Memorias.

El lavado de la sangre. — Con el título de *Notas clínicas sobre el lavado de la sangre en el tratamiento del cólera*, ha publicado el distinguido catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia Dr. Moliner una obra de cerca de 200 páginas. Como pensamos ocuparnos en su análisis á la mayor brevedad, nos limitamos hoy á recomendar su adquisición á nuestros suscritores.

Propuesta. — En virtud del concurso celebrado en el mes anterior para proveer la plaza de oficial de Secretaría de la Real Academia de Medicina de esta corte, ha sido propuesto para desempeñarla nuestro querido amigo el doctor D. Enrique Salcedo y Ginestal. Reciba, pues, nuestra enhorabuena por dicho nombramiento.

Prohibición. — Los periódicos de Varsovia anuncian que por orden del director de los hospitales civiles se ha prohibido continuar en las clínicas el tratamiento de la tuberculosis por el método de Koch.

RECOMENDAMOS á nuestros lectores la AGENCIA DE ANUNCIOS del Sr. Cortés (Tudescos, 24), por la que obtendrán grandes ventajas en las órdenes con que la honren.

FIJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

MADRID: 1891. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia

TELÉFONO 552

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

CAPSULAS COGNET ANTIBACILAR por Excelencia
EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Escema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sífilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *infatismo*, la *Esclerofulosa* y la *Tuberculosa*.

En París, Casa J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.



HIERRO y TIZON de CENTENO ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D^r PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.

CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METORRAGIA. — INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.

PRECIO: 5 FRANCO EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan: BARCELONA.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY • ELIXIR BOUTY

Precio: 3 Ptas Caja **PEPSINA-COCAINA** Precio: 5 Ptas Frasco

Gracias á su eficacia, aquellos digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — Muestras franco á los Señores Médicos.

PARIS: BOUTY, 119, Rue d'Aboukir. — MADRID: M. GARCIA, Capellanes, 1

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anémia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas* y *escurbuticas*, etc. El *Vino Ferruginoso* de Aroud es, en efecto, el único que reúne lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de París.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

LAS

ENFERMEDADES SECRETAS

BLENNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora,

la Signatura: *Kava Fournier*,

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, t'sis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 4, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cauchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilitica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina.

DE VIVAS PEREZ

Recetados por verdaderas eminencias de todas partes de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningun otro remedio empleado hasta el dia, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterías, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten a todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor: — Madrid: M. García y F. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid. El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la Prensa profesional; exijase la firma y rubrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

CREMAS FORTIFICANTES

EMULSIONES DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, ioduro de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, fosfato de cal soluble, creosota de baya y iodoformo, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diatesis tuberculosa. Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el aceite de hígado de bacalao puro a 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, salol, sulfonal, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno a 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, braqueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoveras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., a precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril a quien los pida.

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.

ENFERMEDADES

de los Niños

Se curan con los Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Recomendados por los doctores Amo, Tolosa Latour, Castillo Piñeyro, Calderín, Gómez de la Matilla, Gutiérrez, González Monte Tierno, Echevarría, Guerra, Alarcón, Barrantes, Lobo, Sierra, etcétera, etc.

Se preparan de:

Coca.....	6 rs. caja.
Coca ferruginosa.....	6
Febrífugo.....	8
Hemoglobina.....	8
Hipofosfito de cal.....	6
Pepsina.....	7
Peptona.....	7
Pectoral.....	6
Purgante.....	6
Salicilato de bismuto y cerio.....	7
Vermífugo.....	6

Por un real más para el correo se remiten a cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez, calle de la Palma, 11, Madrid.

De venta en las principales Boticas. Por mayor: Melchor García, Capellanes, núm. 1 duplicado, principal.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de éter, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido a toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta a los suscritores y de 60 céntimos a los que no lo sean.

Los pedidos a esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

CAPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de SÁNDALO Cetrino

del Dr. PIZÁ DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las cápsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa genito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo a cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Ortega, calle del León, núm. 43.

TEMPORADA DE INVIERNO HOTEL COLÓN HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención a 35 reales diarios.

LICOR SLENENICO
DEL DOCTOR D. ARTURO PERALES
CATEDRÁTICO DE ENFERMEDADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO LOS DOLORS MENSTRUALES
DESARREGLOS
DEPÓSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCÍA-CAPELLANES-1 DUP. PRAL
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

FUMOUE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los
Sres. FUMOUE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

Contra las **ENFERMEDADES CRÓNICAS**
como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarras, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita 1 franco.

La cantaridina es un antiséptico de los más poderosos. La eficacia del Papel y del Vejigatorio de Albespeyres, en un gran número de enfermedades crónicas (exutorio mantenido con el Papel de Albespeyres) y de enfermedades agudas epidémicas ó contagiosas (vejigatorio volante), se debe no sólo á la acción revulsiva del principio vejigante sino que también á la acción que la cantaridina, absorbida en dosis pequeñísimas, ejerce contra los microbios y sus secreciones tóxicas.

Contra las **ENFERMEDADES AGUDAS**
como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos. Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la « Union des Fabricants ».

El Frasco, 3 francos 50 céntimos.
OTROS PRODUCTOS del D^r DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofónico, Cimento de Gula-percha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes, jabones, etc.

CÁPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Cápsulas con los medicamentos siguientes:

COPAIBA titulada.
COPAIBA y extracto de cubeba.
COPAIBA y extracto de matico.
COPAIBA y esencia de sándalo.
COPAIBA y alquitrán.
COPAIBA y subnitrito de bismuto.
COPAIBA y hierro reducido.

COPAIBA, cubeba y ratania.
COPAIBA, cubeba, ratania y hierro.
COPAIBATO de sosa.
CUBEBÁ pura.
ALQUITRÁN puro.
KAVA.
TREMONTINA de limón.

Las CÁPSULAS de RAQUIN son las únicas Cápsulas con cubierta de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. 3 a 12 Cápsulas de Copaiato de Sosa (de 0,40), contra la **BLENNORRAGIA**; 3 a 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiato (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra **BLENNORRAGIA**, **CISTITIS**, **CATARRO VEJIGAL**, **AFECCIONES de la PROSTATA**, **LEUCORREA**, **CRUP**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR**, **AFECCIONES del CUTIS**, etc.
2 a 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Tremontina (de 0,25), contra **BLENNORRAGIA CRÓNICA**, **LEUCORREA**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL**, **ASMA**, **NEURALGIA**, etc.

OBSERVACION IMPORTANTE

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la « Union des Fabricants »

Gota D^r LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,

ACCIÓN PRONTA É INFALIBLE

En todos los periodos del Acceso.

1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO: PARIS, F. COMAR Y C^{ia}, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

JARABE DE AUBERGIER

con Lactucarium de Obernía

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al

JARABE de AUBERGIER una fama inmensa.

(Formulario BOUCHARDAT).

Dosis: 2 A 4 CUCHARADAS POR DIA.

Para los Niños: 1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**
Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 3, Rue Dauphine, PARIS

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elixir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades de la Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago del Aparato urinario.

Las sales, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado

PILDORAS DE BLANCARD

Yoduro de Hierro Inalterable

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

Adaptadas por el Formulario oficial

Francia

y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades de todo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores palidos), **Leucorrea** (flor blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis** constitucional, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar la constitución linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de **Blancard**, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Union des Fabricantes**.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES